CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN DE LA VIVIENDA PATRIMONIAL DE TAUNQUINZA

COMUNIDAD INDÍGENA QUECHUA DE QUIPISCA

Conservación y restauración de la vivienda patrimonial de Taunquinza
Comunidad Indígena Quechua de Quipisca
2020

"Patrimonio arquitectónico de Quipisca: procesos constructivos de restauración"
proyecto financiado por el FNDR Cultura 2019 del Gobierno Regional de Tarapacá.

Ejecutor del proyecto
Comunidad Indígena Quechua de Quipisca

Coordinadora del proyecto
Olivia Choque Caqueo

Investigación y Edición
Ma. Francisca Basaure Aguayo
Constanza Cáceres Ayala

Apoyo investigación
Archivo fotográfico proyecto de conservación y restauración
Juan Carlos Cavero Catalán

Fotografías
Christofer Astudillo Bacian
Wilfredo Bacian Delgado
Álvaro Bacian Gómez
Rodolfo García Osorio
Roger Hidalgo Bacian

Diseño e impresión
Macrofolio Estudio Creativo

ISBN: 978-956-09497-0-7
RPI: 2020-A-5448

Primera edición: 2020
Iquique, Chile.

GOBIERNO REGIONAL TARAPACÁ

CORE TARAPACÁ

COMUNIDAD QUECHUA QUIPISCA

PALABRAS INICIALES

Dentro de los objetivos que como Comunidad nos hemos planteado, se encuentra el de fortalecer y consolidar nuestra identidad cultural quechua. La que a través de distintas acciones, como la investigación de nuestras historias de vida en el valle de Quipisca hemos logrado revitalizar y dar valor a nuestro legado patrimonial y a nuestras tradiciones.

Nuestro caminar no ha sido fácil, pero nos llena de satisfacción. Conocer y reconocer nuestros patrimonios nos ha permitido crear una propuesta de desarrollo territorial con identidad cultural, basado en el equilibrio y respeto a nuestra pachamama, y en los principios del Sumak Kawsay (buen vivir o vivir en plenitud), como elemento central de nuestra gestión; como así también el generar una propuesta de Plan de Puesta en Valor Patrimonial, basado en un proceso de identificación, registro y catastro de distintos sitios de interés patrimonial y arqueológico, trabajo que hoy nos permite contar con información valiosa a la hora de conservar y generar acciones como la que hoy presentamos a través de este libro en el que narramos un proceso de reconstrucción de una casa patrimonial que es herencia de nuestros abuelos de Taunquinza.

Es en este contexto, y enmarcado específicamente en el "Plan de puesta en valor patrimonial de Quipisca", que hemos desarrollado durante 2018 y 2019 el proyecto de restauración y conservación de la vivienda patrimonial de Taunquinza.

Este proyecto se relaciona con los objetivos permanentes de nuestra Comunidad, de fortalecer nuestra identidad, promover la actividad turística en el territorio y fomentar el conocimiento y la valoración de nuestro patrimonio arquitectónico, logrando difundir los valores patrimoniales de este tipo de construcción tradicional en la arquitectura regional.

El 23 de agosto de 2019, día en que inauguramos la vivienda luego de su restauración, marca un hito importante para nuestra Comunidad. Sentimos que habíamos reconstruido una parte de la historia de Quipisca, pensamos que el esfuerzo que hemos realizado en estos años no solo era en base a los objetivos que nos hemos planteado, sino que tenían un sentido de mucha profundidad y respeto por nuestros abuelos, nuestros antepasados, que nos dejaron este legado y que hoy se ve reflejado en acciones como lo que ha sido el restaurar este patrimonio de tanto valor para nosotros, que ponemos a disposición del uso comunitario, y esperamos sea un soporte para el desarrollo, a través de la puesta en marcha de un plan de Turismo Comunitario e Indígena.

Valoramos el apoyo del Gobierno Regional de Tarapacá, ya que nos permite dejar registro de nuestra primera experiencia en conservación y restauración de un bien patrimonial. También, agradecemos a cada una de las personas que participaron en este proceso, tanto en el diseño y ejecución de la obra, como en la sistematización que da como resultado este libro, el que no solo nos permite dejar un legado a nuestras futuras generaciones, sino también, compartir nuestros saberes ancestrales, nuestras experiencias y formas de vida comunitaria, con aquellas personas que se interesan por el patrimonio y legado ancestral de Quipisca.

A través de este libro buscamos contribuir al empoderamiento de los pueblos indígenas de la zona norte del país, potenciando el fortalecimiento y visibilización de la identidad cultural quechua junto con posicionar a la Comunidad como una organización capaz de contribuir en los

procesos de investigación local sobre el patrimonio cultural de la región de Tarapacá, siendo un desafío futuro el seguir en la línea de la investigación socio cultural y patrimonial, pero desde una pertinencia y perspectiva más propia, local e indígena.

Por último, retribuimos a nuestros abuelos este libro, y esperamos que este conocimiento aquí expresado pueda dar fruto a otros procesos investigativos y de compartir cultural, desde nuestra mirada y desde nuestro empoderamiento territorial.

"Añay Urpillay Sonqollay - Kawsachum Quipisca Ayllu"

Wilfredo Bacian Delgado
Presidente de la Comunidad Indígena Quechua de Quipisca

Sin que la sociedad use su patrimonio, sin que lo necesite, sin que lo recupere y lo integre a sus formas de vida, sin que vuelva a ser algo cotidiano y próximo, sin que lo reivindique como un derecho, no hay futuro para el patrimonio.

María Luisa Cerrillos
Arquitecta y Urbanista

La Comunidad Indígena Quechua de Quipisca en su búsqueda por conservar su patrimonio cultural inicia acciones para la recuperación de una vivienda tradicional de piedra rústica, reconociendo la estrecha relación de ésta con la historia de la Comunidad, como un legado de sus ancestros, herencia para las generaciones futuras. De forma paralela, esta intervención forma parte del proceso de sensibilización y toma de decisiones para la salvaguarda de nuestro patrimonio.

La importancia de esta intervención ha significado la participación multidisciplinar de profesionales peruanos con gran experiencia en distintas áreas, como arquitectura, arqueología, restauración, maestros de obra y sobre todo la presencia de miembros de la Comunidad, que día a día nos nutrían de información relevante para la elaboración del proyecto, involucrándose en el mismo, a través de sus recuerdos y vivencias, siendo los actores más importantes del proceso de restauración.

Es así, que la metodología de los trabajos, han estado enmarcados dentro de los parámetros y principios que establecen las normativas internacionales en referencia a la protección y salvaguarda de monumentos.

En este libro, vamos a compartir la experiencia del proceso de restauración de la vivienda tradicional de piedra rústica, que entendemos aporta una nueva visión sobre la arquitectura tradicional de Quipisca, como un punto de partida en el proceso de reconstrucción histórica de los valores culturales y actuar en consecuencia de cuánto y cómo somos y fuimos a la luz del patrimonio edificado, donde encontrarás los diferentes procesos que han conllevado al término del mismo.

Rocio Cayllahua Yucra
Arquitecta responsable del proyecto

Juan Carlos Cavero Catalán
Restaurador y Encargado de obra

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN 13

QUIPISCA PUEBLO ANCESTRAL 15
2.1 Descripción territorial 16
2.2 Historia del pueblo 22

ARQUITECTURA HABITACIONAL 35
3.1 Cultura constructiva 37
3.2 Viviendas tradicionales 39
3.3 Vivienda de Taunquinza 42

CONTEXTO DE LA VIVIENDA DE TAUNQUINZA 45
4.1 Taunquinza: sector agrícola y habitacional 46
4.2 Historia familiar de la vivienda de Taunquinza 48
4.3 Valoración patrimonial de la vivienda de Taunquinza 51

CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN DE LA VIVIENDA DE TAUNQUINZA 53
5.1 Estado de conservación 55
5.2 Principios teóricos de intervención 60
5.3 Proceso de restauración 61
5.4 La vivienda de Taunquinza restaurada 76

CONCLUSIONES 79

BIBLIOGRAFÍA 81

ANEXOS 83
I. Reseña histórica de la Conservación y Restauración en Perú 84
II. Encargado de la restauración 86
III. Glosario 88
IV. Avalúo Fiscal 90
V. Planos de Patologías 93
VI. Planos de Propuestas de Intervención 97

INTRODUCCIÓN

La Comunidad Indígena Quechua de Quipisca ha trabajado desde el año 2009 en el fortalecimiento de su identidad, siendo uno de sus ejes la visibilización de su patrimonio arquitectónico.

El trabajo que ha desarrollado la Comunidad se enmarca en la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas, que se adoptó el 13 de septiembre de 2007, donde se establece que "Los pueblos indígenas tienen derecho a mantener, controlar, proteger y desarrollar su patrimonio cultural y sus conocimientos tradicionales".

De esta manera, durante 2018 y 2019, se llevó a cabo el proceso de conservación y restauración de la vivienda patrimonial de Taunquinza. Iniciativa que nace de la necesidad e iniciativa de la Comunidad por conservar uno de sus patrimonios, que tiene un importante valor cultural y emocional, que se plasma dentro de su Plan de Desarrollo Territorial con Identidad Cultural.

El proceso estuvo a cargo de profesionales y especialistas con una vasta experiencia en trabajos constructivos patrimoniales, que fueron contactados por la comunidad para acompañar este hito importante; se trata de Rocío Cayllahua Yucra arquitecta peruana de Arequipa y Juan Carlos Cavero Catalán, destacado restaurador peruano de Cusco, quienes liderados por Wilder Mamani Llica, peruano de Arequipa y consultor de procesos comunitarios, junto a un equipo multidisciplinario, en el que participaron miembros de la comunidad, desarrollaron el trabajo en dos etapas. La primera de Investigación, Diagnóstico y Plan de Restauración Arquitectónica entre marzo y agosto de 2018. Y la segunda, consistió en la Ejecución del Plan que se desarrolló entre noviembre 2018 y junio 2019.

En este contexto, la Comunidad quiso registrar y sistematizar el proceso constructivo desarrollado, por lo que adjudicó en el año 2019 el Fondo Nacional de Desarrollo Regional de Cultura del Gobierno Regional de Tarapacá para ejecutar el proyecto "Patrimonio arquitectónico de Quipisca: procesos constructivos de restauración" que tiene como resultado la edición del presente libro, donde se relata el proceso de conservación y restauración de la vivienda patrimonial de Taunquinza.

Además de sistematizar el proceso de conservación y restauración, este libro busca transmitir las memorias y recuerdos de quienes habitaron y/o conocieron la vivienda de Taunquinza, así como también los deseos colectivos de conservarla. También, se interpreta el proceso constructivo y reconstructivo de la vivienda, donde ambos momentos, anacrónicos entre sí, responden a una misma línea arquitectónica, cuyas técnicas empleadas y los esfuerzos que estas han demandado testimonian saberes ancestrales.

La vivienda de Taunquinza es un bien material que representa parte del proceso histórico del asentamiento humano de la quebrada de Quipisca. Forma parte de la herencia cultural que gracias a las acciones de conservación y restauración es mantenida y transmitida a las nuevas generaciones.

Poner en valor del patrimonio arquitectónico de la Comunidad Indígena Quechua de Quipisca a través de la sistematización de los procesos constructivos de restauración es un precedente para generar modelos de reconstrucción de arquitectura quechua en la zona de la precordillera chilena.

QUIPISCA PUEBLO ANCESTRAL

Bajo Cerro Serpejo, quebrada de Quipisca, 2020.

2.1 Descripción territorial

Quipisca, palabra de origen quechua que significa "lugar de carga", es una localidad ubicada a 2.100 m.s.n.m. en el sector de quebradas de la precordillera andina de la región de Tarapacá.

En términos geográficos, la Comunidad reconoce que su territorio limita al norte con la quebrada de Choja, al sur con la ruta A-653 que conecta a Mamiña, al oriente con la Comunidad Quechua de Iquiuca y al poniente con la pampa del Tamarugal. Esto en relación a la ocupación histórica que hicieron los antiguos habitantes de la quebrada.

En términos político administrativos, el pueblo se localiza en la comuna de Pozo Almonte, provincia del Tamarugal, 112 kilómetros al oriente de Iquique, capital regional. Su acceso se realiza a través de la vía local A-65, que tiene su origen en el área urbana de la comuna de Pozo Almonte.

Mapa ubicación geográfica de Quipisca.
Elavorado por la Comunidad Indígena Quechua de Quipisca

Desde el punto de vista hidrográfico, la quebrada se encuentra enclavada dentro de lo que se denomina cuenca del Tamarugal.

En cuanto al clima Larraín (2012) menciona que existe un microclima singular para las zonas desérticas. Cielos despejados, poca precipitación, alta radiación y alta evapotranspiración, dotándolo de un ambiente muy árido, acentuándose mientras se asciende en altura más allá de los 1.000 m.s.n.m. Según Sarricolea, Herrera y Meseguer (2016) se produce una notoria oscilación térmica, con días en donde la temperatura puede alcanzar los 30° Celsius, y por las noches a menos de 0° Celsius, sin existir influencia del mar (Citado en Universidad de Tarapacá [UTA], 2019).

Las precipitaciones en la quebrada suceden de forma aislada y no llegan a superar 10mm, aunque es posible encontrar años más lluviosos en que estos valores han fluctuado por sobre lo normal. Son las precipitaciones las que nutren los cursos de agua permitiendo la agricultura y el mantenimiento de las poblaciones de los valles (UTA, 2019).

Como parte de su riqueza natural, es posible encontrar en el valle tres especies nativas de árboles usadas para fines constructivos, combustible y en algunos casos para la elaboración de bebidas fermentadas. Estas son: Pimiento o Molle (Schinus molle), Apama (Myrica pavonis) y en menos medida el Chañar (Geoffroea decorticans).

Mientras que a nivel arbustivo se encuentra la popularmente conocida "Cola de Caballo" (Equisetum arvense), usada como material de construcción y también reconocida entre los habitantes por sus usos medicinales (Fundación Desierto de Atacama, s/f).

Respecto a la fauna presente en la localidad, el ave que con mayor frecuencia se visibiliza en la quebrada de Quipisca es la tórtola cuculí (Zenaida meloda). También es posible observar chincoles (Zenotrichia capensis) y raramente se pueden ver bandadas del Lorito Verde o Cachaña (Enicognathus ferrugineus) (Larraín, 2012).

Según atestiguan algunos habitantes del valle, antiguamente era muy común observar a zorros (Pseudalopex griseus domeykoanus) circundar por el interior de la quebrada. De igual manera, se asegura que antiguamente existían en la quebrada cuyes (Cavia porcellus), los cuales constituían una rica fuente de alimentos. A estos, "la gente solía mantener, junto a sus viviendas, en cubiles subterráneos especiales, construidos en piedra" (Larraín, 2012: 86). También relatan sus comuneros, que en la actualidad es posible avistar cóndores, los que en grupo de dos o más recorren la quebrada en distintas épocas del año.

La Comunidad Quechua de Quipisca actualmente está integrada por mujeres y hombres que interactúan dinámicamente entre la precordillera y las ciudades[1], manteniendo sus lazos familiares para organizar una serie de actividades agrícolas, productivas o acciones que buscan valorizar el legado patrimonial de sus ancestros. Se congregan ritualmente para celebrar a sus santos patronos, San Isidro (15 de mayo), la Virgen de la Inmaculada Concepción (8 de diciembre) y la Virgen de Lourdes (11 de febrero). En tanto, los ritos y celebraciones andinas que practican son el *Inti Raymi* el 21 de junio, Carnaval en febrero y la Colla de las chacras durante el mes de agosto (UTA, 2019).

[1] Iquique, Alto Hospicio, Pozo Almonte, Mamiña y Arica.

Ceremonia de pago a la pachamama en Accha, 2018.

Respecto al patrón de asentamiento actual de la Comunidad, se puede decir que éste es de carácter concentrado en cinco sectores cercanos entre sí: Catitixa, Palma, Taunquinza, Liaxa y Accha (Fundación Desierto Atacama, 2014).

Catitixa, ubicado en la ladera norte de la parte media alta de la quebrada, es un sector habitado por una familia, donde se encuentran 4 viviendas y terrazas agrícolas de cultivos de verduras actual. En las laderas norte del cerro aledaño al sitio de Catitixa, se encuentran qolqas para el almacenamiento de alimentos como granos, construidas de piedras y adosada con barro, de forma circular y una profundidad media de 2 metros (UTA, 2019).

Palma, ubicado en la ladera sur parte alta de la quebrada, es un sector cercano a Taunquinza, donde se encuentra una vivienda habitada por una familia. Actualmente se cultivan maíz y hortalizas. Además, se emplaza el Invernadero Hampi Qura inaugurado el 2018.

Taunquinza, ubicado en la ladera norte de la parte media baja de la quebrada. Es un sector con infraestructura comunitaria, donde se encuentra la sede social, que incluye el salón comunitario y la cocina, y el Samana Wasi[2] , hospedaje turístico que comprende dos estructuras, la vivienda patrimonial restaurada y una edificación que funciona como hospedería. Hasta hoy se cultivan membrillos y granados. También se realizan actividades comunitarias relacionadas a ceremonias como: Fiestas Patronales, Carnaval, Inti Raymi[3] , entre otras.

[2] Palabra quechua que significa 'casa de descanso'.
[3] Palabra quechua que significa 'Fiesta del sol'. Inti: sol y Raymi: ceremonia, fiesta.

En este sector también se emplazará el Museo Comunitario del Valle de Quipisca, espacio que albergará parte de la historia que ha sido levantada por la propia comunidad con el apoyo de distintos profesionales y especialistas, convirtiéndose en el primer museo comunitario quechua de la región.

Liaxa, ubicado en la ladera sur de la parte media baja de la quebrada. Es un sector habitado por 4 familias, donde se encuentran terrazas agrícolas para cultivos de membrillos, granados, higueras, tomates, zanahoria, y hierbas. En el mes de agosto algunas familias realizan el pago a la pachamama.

Aquí se emplazarán nuevas viviendas de uso familiar, las que serán una mejora en la habitabilidad comunitaria y contribuirán al objetivo mayor de la comunidad, que es el repoblamiento de Quipisca.

Accha, ubicado en la ladera norte de la parte baja de la quebrada. En el sector se encuentra una vivienda y habitan 2 familias. Actualmente es el sector de cultivo de mayor dimensión, las especies que ahí se cultivan son árboles frutales como granados y membrillos y productos agrícolas como ajos y cebollas. También, es considerado un sitio ceremonial, ya que en el mes de agosto se realiza en el sector el pago a la pachamama.

Siembra de maíz, sector agrícola de Accha, 2020.

Otros lugares como Santa Cruz, Cawasilka, Vilimaya, Siza, La Capilla4, La Palma, Angostura, Taypimarka, El Pukio, Yala Yala, Serpejo, entre otros, fueron sectores de cultivo ocupados por los abuelos, los que hoy se encuentran deshabitados. Siendo Cawasilka, Vilimaya y Yala Yala los que quedan en la memoria como los últimos sectores cultivados por la familia Bacian. Destacan los sectores como La Capilla y Taypimarka por mostrar numerosos recintos, partes de viviendas y corrales, casi todos destruidos por el paso del tiempo y eventos naturales.

La Capilla, o Quipisca Antiguo como lo denomina hoy la comunidad es un sector agrícola que se emplaza en la ladera norte de la quebrada. Para la Comunidad representa el lugar donde se asentó la antigua población de Quipisca. Este sector habría sido abandonado hacia el año 1857

[4] Este sector es también denominado como Quipisca Antiguo

cuando ocurre un gran terremoto que destruye la localidad (UTA, 2019), implicando el traslado de las familias que ahí vivían hacia Taypimarka, Taunquinza y Mamiña (Fundación Desierto de Atacama, 2014).

El asentamiento humano está constituido por 96 recintos, algunos destinados al uso habitacional, al almacenaje de productos agrícolas y otros a corrales. Además, el sitio se asocia temporalmente al siglo XVIII debido a las ruinas de una iglesia de nave única con características estilísticas de esa época.

La Palma, es un sector habitacional y una zona de cultivo asociada al asentamiento de La Capilla. En el sector hay indicios de ocupación desde la etapa prehispánica, colonial, hasta la republicana. Trata de un sitio compuesto por dos tipos de estructuras, 97 terrazas de cultivo y 50 sitios rectangulares con presencia de coprolitos, lo que hace suponer fueron utilizados como corrales para animales. Una de las últimas familias que habitó en el sector fue la familia Fuentes Quihuata.

Santa Cruz, es un sector en el que se encuentran dos sitios habitacionales con forma rectangular de pequeño tamaño asociado a cerámica prehispánica (900/1400 d.C). En su entorno existen antiguas andenerías del lugar con canales de riego asociados al cultivo de trigo durante la época hispana y abandonado en la época republicana. También era una zona de convergencias de arrieros de Macaya, Mamiña, Parca y Noasa, donde se juntaban con los arrieros que venían del sector alto de Quipisca.

Angostura, se ubica en una zona rocosa en el curso medio y más estrecho de la quebrada. Es un conjunto de 14 sitios, que se ubican en dos partes, uno alto y otro bajo. En la parte baja, existe un aterrazamiento y tres viviendas, que la Comunidad asocia a los gentiles[6] por su tamaño pequeño. Más arriba existe una serie de pircas de delimitación, con presencia de amojonamiento de piedra y se une a un sendero en dirección este-oeste. La edificación corresponde a patrones coloniales.

Taypimarka, es un asentamiento histórico ubicado en la ladera sur de la quebrada el cual fue aterrazado para la edificación de un conjunto arquitectónico. Existen varios sitios habitacionales y productivos con corrales y qolqas. La mayoría presentan artefactos de molienda para el maíz y el trigo. Los componentes de cerámica y loza encontrados pertenecen a la época española y republicana. De igual modo se presentan artefactos como botellas y latas del siglo XX. Ernesto Quihuata, fue el último en habitar este sector entre 1960 y 1980, aproximadamente.

El sector es asociado al mito local de "La Guajasama", que cuenta la existencia de una bruja que vivía en una cueva y cocinaba niños7 (Fundación Desierto de Atacama, 2014).

---

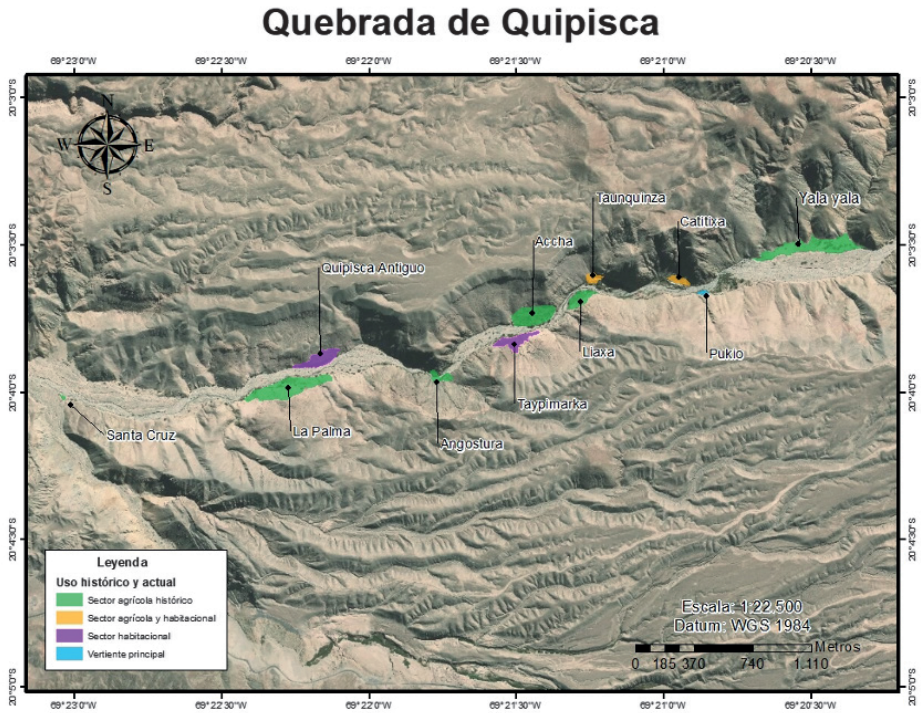
[5] Para la tradición oral los gentiles, son seres pequeños de un tiempo antiguo que no podían ver la luz del sol, y que construyeron sus casas de piedra con las puertas en dirección a la cordillera ya que pensaban que el sol salía desde el mar. En la primera madrugada que el sol salió por la cordillera, se derritieron, por lo que los gentilares quedaron abandonados físicamente, no obstante, la presencia de los gentiles aún habita en aquellos sitios, especialmente durante las noches.

[6] Victoria Caqueo relata "(...)una vez [la bruja] invitó a una señora, que alojara ahí con ella. Y esa señora tenía una guagüita, entonces dicen que le dijo anda a buscar leña, anda a buscar agua, entonces ella bajó a buscar, y cuando regresó encontró que ya había cocinado ella, entonces le dijo ven a comer, ¿y mi guagua?, preguntó la mujer. Está durmiendo, le dijeron… Y después cuando va y le sirve, era el piecito de la guagua en el plato. Uno no sabe de las historias, si es que fueron inventados, o fueron realidad (...)" (Fundación Desierto de Atacama, 2014: 166).

El Pukio, ubicado en la ladera sur de la parte alta de la quebrada, es un sitio de terrazas agrícolas asociado a la vertiente principal del valle del mismo nombre. En este sector se ubica la actual iglesia del pueblo.

Yala Yala, ubicado en la ladera norte de la parte baja de la quebrada, es un sector agrícola donde se cultivaba únicamente trigo. Los últimos en cultivar fueron los hermanos Adrián, Francisco, Pascual y Guillermo Bacian Quihuata.

Serpejo, ubicado en la ladera sur de la quebrada, es un sector que comprende un cementerio indígena, terrazas de cultivo y caminos troperos que conectan con la quebrada.



Mapa de la quebrada de Quipisca
Elaborado por Francisca Caniguan, 2020.

2.2 Historia del pueblo

La historia del valle de Quipisca se enmarca en la historia de las comunidades rurales de valles y altiplano que forman parte de la Cultura Andina (Gavilán, 2011). Grupos humanos que "han debido adaptarse a distintos periodos y convivir con la hegemonía de incas, españoles, peruanos y chilenos" (UTA, 2019: 221).

La larga historia de este valle se puede comprender a través de lo que se sabe de cada una de las 5 etapas que se presentan a continuación: Época prehispánica, Época colonial, Estado peruano, Chile Republicano en el Norte Grande y siglo XX y XXI.

Época prehispánica: Arte rupestre y el Qhapaq Ñan

La región de Tarapacá ha sido escenario de una historia larga cuyos primeros registros de población de cazadores y recolectores se remontan al menos a 12.000 años atrás, los que se reconocen en la quebrada de Manín, en Huatacondo, entre otros sitios.

La Fundación Desierto de Atacama, indica que si bien, hasta ahora en el territorio de Quipisca no se han podido datar sitios del Período Arcaico (12.000 - 1.500 AC), es posible pensar que en esta época ya merodearon por el sector estos primeros habitantes del desierto, dejando como vestigio de su paso importantes talleres líticos, que son indicios de la presencia humana y el aprovechamiento de los recursos del territorio desde esos tiempos remotos.

Luego viene el Período Formativo (1.500 AC-500 DC), en el que se experimentó el proceso de sedentarización, cuyas primeras aldeas se conservan en sitios como Caserones, Pica, Huatacondo y Ramaditas. La Fundación Desierto de Atacama (s.f) afirma que "en Quipisca existen diversos sitios arqueológicos que evidencian estos procesos formativos, tanto en sus momentos tempranos, como más tardíos. En general, a estos períodos corresponden estructuras habitacionales transitorias, además de sectores de actividades agrícolas".

En la misma línea, Larraín (2012) plantea que para ese periodo ya existían algunos de los caseríos de la quebrada de Quipisca, presentes en las ruinas de los sitios La Capilla, Angostura, La Palma y Taunquinza. Esto porque en las antiguas eras de cultivo, que prueban la intensa actividad agrícola en el sector, se encontraron tipos cerámicos asociadas al Complejo Pica-Tarapacá.

Posteriormente en el Período Intermedio Tardío (900-1450 DC) se sentaron las bases para la conformación de las actuales comunidades indígenas del norte de Chile, con la aparición de una agricultura intensiva y actividades como el pastoreo, la caza y la recolección. La Universidad de Tarapacá (2019) propone que en esta etapa:

> "comienza la ocupación intensiva de la quebrada de Quipisca (3000 AP aproximadamente) con la construcción de los poblados en todas las quebradas de la zona y en especial los identificados en la quebrada de Quipisca, a saber: La Capilla o Quipisca Antiguo, La Palma, Taypimarka, Accha, Liaxa, Taunquinza, Catitixa, El Pukio, más arriba de la quebrada los poblados de Iquiuca, Parca, Yamigña y Noasa, se suman Jamajuga en Mamiña, y Macaya" (p. 331 - 332).

De la misma manera, plantea que es en este periodo en que se desarrolla el establecimiento de sitios habitacionales más concentrados y ubicados en puntos estratégicos de las quebradas, puntos altos de las laderas con alta visibilidad. Así como también, se comienza a construir con trabajos de aterrazamiento y con un claro desarrollo agrícola, con infraestructura de riego y manejo de vertientes (UTA, 2019).

Según Larraín (2012) es en este periodo que se realizaron la mayoría de las representaciones de arte rupestre en el territorio, las que habrían sido confeccionadas por los grupos aldeanos aledaños. La Universidad de Tarapacá (2019) explicita que en el territorio se concentran por lo menos 200 sitios con arte rupestre, mayoritariamente geoglifos y en menor medida petroglifos, con gran variedad de motivos iconográficos que refieren a la fauna y flora local entre otros motivos representados, destacando los geoglifos de Cerro Negro, de Cerro Serpejo y los petroglifos El Corte.

Geoglifos cerro Serpejo, 2019.

El arte rupestre de Quipisca demuestra una fluida de red de intercambios caravaneros de toda esta zona. Desde Quipisca existen diversos senderos que llegan hasta Mamiña al suroeste, y a Pica por el sur; y hasta Coscaya, Tarapacá y Huarasiña hacia el norte y nororiente (UTA, 2019).

Dentro de la época prehispánica también hay que considerar que el territorio fue parte del imperio incaico entre 1400 DC - 1550 DC. Lo cual se basa en los hallazgos de un tramo del *Qhapaq Ñan*[7] que fue descubierto en 2011.

Este tramo se localiza en la parte baja y desembocadura de la quebrada, trazado de norte a sur, cercano al sitio denominado "Tambillo"[8] , ubicado en la parte baja la quebrada, no es un tambo propiamente tal, es más pequeño y corresponde a un chasquihuasi o chaskiwasi[9]. Este camino es conocido por los miembros de las comunidades locales, de uso para comunicar Huarasiña con

[7] Palabra quechua que significa 'camino principal'.
[8] Palabra que proviene de la voz quechua tampu, sitios de alojamiento, bodega y corrales.
[9] Sitios más pequeños que los tampu, con capacidad para dos personas: los mensajeros o chasquis. Estos se usaban para descansar, pernoctar y preparar alimentos.

Quipisca y el sector Mamiña, Macaya hasta llegar a Pica hacia el sur. Lo cual apoya la hipótesis de Larraín (2012) sobre la existencia de una "densa red de distribución local", una manifestación clara de la conexión territorial con otros asentamientos.

También, existe en el sitio La Capilla "una larga pared, de buena albañilería con presencia de ábside o nichos, que permite hipotetizar una influencia arquitectónica inca. Tales nichos en sus formas y medidas son comunes en los recintos incas" (UTA, 2019: 333).

Muro incaico, 2020.

Época colonial: Siglos XVI - XVIII

Con la conquista española en el siglo XVI el territorio se integró al Virreinato del Perú. En esa época aparecieron los primeros registros escritos donde se hace mención a Quipisca. Estos corresponden a documentos eclesiásticos asociados a la Parroquia de San Lorenzo de Tarapacá y de Mamiña, a través de los cuales se puede afirmar que en tiempos coloniales el territorio tuvo gran importancia agrícola y religiosa.

Durante esta época la labor evangelizadora tuvo como fin convertir a los indígenas en practicantes de la fe católica, por lo que se construyeron iglesias y capillas que fueron dotadas de santos patronos. Fue así que las comunidades adaptaron sus festividades en base a un calendario litúrgico. En relación a la estructura y organización de las fiestas patronales, Van Kessel (1996) recalca su carácter sincrético, producto del catolicismo y la cosmovisión andina, vale decir, "formas culturales autóctonas entretejidas con otras de origen español que, juntas, constituyen un solo tejido" (p.47).

Larraín (2012) propone que las estructuras habitacionales actualmente visibles en los sectores de La Palma y La Capilla son datables de mediados del siglo XVII. Lo que concuerda con lo propuesto por la Universidad de Tarapacá (2019) de que la primera iglesia ubicada en el sector La Capilla fue construida en ese mismo siglo.

En la documentación hallada en los anaqueles del obispado de Iquique por los investigadores de la Universidad de Tarapacá (2019) se encuentra un registro de la Iglesia de Mamiña de 1701 en el que se menciona la producción de vino que se realizaba en la quebrada a cargo de Lorenzo Bacian y asociada a las actividades religiosas. Asimismo, en 1704 se expresa en un libro de cuentas que gracias a los arrendamientos de la viña de Quipisca se compra una campana para la Iglesia de Mamiña.

Hacia mediados del siglo XVIII los pueblos indígenas de la zona de Tarapacá eran registrados en una revista, forma en que era conocido la revisión de pueblos y su conteo. En dicho proceso de anotación aparecen mencionados los *ayllus*[11] de Mamiña, Macaya y Noaza. "Este último era un lugar en la parte alta de Quipisca el cual era habitado al parecer intermitentemente por poblaciones de Parca, Iquiuca y Quipisca, sumándose otros de Mamiña" (UTA, 2019: 64).

El documento titulado "Razón de tierras que comprehende la Doctrina de S. Lorenzo de Tarapacá" de 1787, citado por Larraín (2012) aporta datos sobre los sectores de cultivo, cantidad de propietarios y collos[12] de la quebrada en la época colonial. Ahí se mencionan ocho lugares de sembrío que son reconocidos hasta hoy por la Comunidad. Estos son: Catitixa, Palma, Taunquinza, Liaxa, Jaccha, Limarica, Retama y Sipuna.

En relación a la administración eclesiástica, el erudito tacneño Pedro de Ureta y Peralta en un artículo publicado en 1792, examina en detalle lo que él llama "los cuerpos eclesiásticos de esta Provincia" [de Arica] distinguiendo tres Vicarías: las de Arica, Tacna y Tarapacá. Sobre esta última menciona sus nueve curatos subalternos: "Guabiña, Macaya, Noaza, Mamiña, Quipisca, Guarasiña, Guantajaya, Puerto de Yquique, y Laonzana" (Citado en Larraín, 2012: 124).

[10] Palabra quechua que significa 'parentela' y 'comunidad'. Corresponde a unidades familiares extensas.
[11] Superficie de tierra entregada a los indígenas.

Por otra parte, respecto a la cantidad de personas que habitaban en el territorio, la Universidad de Tarapacá (2019) entrega información del Censo de 1813 en el que se contabiliza para el caso de Mamiña, Macaya y Parca un total de 180 hombres y 198 mujeres indígenas, dando un total de 378 personas de origen étnico. Mientras que el Censo de Mestizos, para los mismos pueblos, contabilizaban 198 hombres y 177 mujeres mestizas, dando un total de 375 personas mestizas. Si bien, no se mencionan los pueblos de Noaza, Quipisca o Iquiuca, se cree que la mayoría de los habitantes de esos pueblos fueron contabilizados en los pueblos censados.

Estado peruano: Siglo XIX (1825-1879)

Luego de la colonia española, el territorio de lo que hoy conocemos como región de Tarapacá, pasó a ser parte del Estado peruano. Siguiendo el modelo español en división territorial, se crea la provincia de Tarapacá, divida en cuatro distritos, los que serían las antiguas parroquias o curatos españoles. Uno de ellos fue Tarapacá, donde se incluian Mamiña, Macaya, Quipisca, Parca e Iquiuca (UTA, 2019).

Con el objetivo de configurar el territorio nacional e incorporarlo a su control desde inicios del siglo XIX el Estado peruano ejecutó una serie de trabajos en terreno, visitando pueblos y enviando técnicos para definir el presupuesto de la nación (UTA, 2019). Por esto en 1866, el Estado peruano elaboró uno de los censos más completos del siglo XIX para la zona de la región de Tarapacá.

Esta nacionalización territorial se realizó con mapas y estudios geográficos a cargo principalmente de naturalistas, los que le permitieron a la elite dominante delinear y legitimar la aspiración de soberanía.

Un ejemplo de lo anterior, es el mapa de 1827 presentado por Bollaert donde se destaca respecto a Quipisca el registro del camino que utilizaban sus habitantes al viajar desde Mamiña a Tarapacá, transitado en tiempos históricos de la plata y el salitre.

Mapa de la provincia de Tarapacá de 1827, de William Bollaert.
Fuente: Universidad de Tarapacá. Antecedentes de la ocupación histórica Comunidad Indígena Quechua de Quipisca. Iquique: Corporación Nacional de Desarrollo Indígena, 2019.

Otro ejemplo, es el mapa elaborado por Mariano Paz Soldán, historiador y cartógrafo peruano, donde podemos observar las toponimias "Mamiña", "Parca", "Quipisca" y "Macaya" que indican el reconocimiento de dichos poblados hacia mediados del siglo XIX.

Mapa de la provincia de Tarapacá, departamento de Moquegua de 1865, de Mariano Paz Soldán.
Fuente: Universidad de Tarapacá. Antecedentes de la ocupación histórica Comunidad Indígena Quechua de Quipisca. Iquique: Corporación Nacional de Desarrollo Indígena, 2019.

En el año 1857[13] un terremoto derrumbó el pueblo y su iglesia ubicada en el sector La Capilla, por lo que sus santos patronos San Isidro y la Inmaculada Concepción tuvieron que ser trasladados a la Iglesia de Mamiña (UTA, 2019).

La Universidad de Tarapacá (2019) explica que "más allá de los progresos como Estado y formas de organización, las décadas de 1860 y 1870 no eran años fáciles para los habitantes de la región de Tarapacá. Dos terremotos de gran magnitud habían afectado severamente las construcciones y la vida de los tarapaqueños" (p. 267). Bajo este complejo escenario comenzó la guerra por el salitre entre Perú, Bolivia y Chile en 1879, el cual daría paso a una nueva organización político administrativa en el territorio.

Chile republicano en el Norte Grande: Fines del siglo XIX y XX

Tras el triunfo de Chile en la Guerra del Pacífico (1879-1884) y el Tratado de Ancón (1883), se declara la anexión definitiva de Tarapacá y la posterior integración de las provincias de Arica y Antofagasta a territorio chileno, el cual se comenzó a reorganizar en términos políticos administrativos mediante sus enviados militares.

Bustos y Pizarro (2016) proponen que la incorporación de estos territorios a la geografía nacional, dio forma a uno de los desafíos más relevantes a la vocación uniformadora de la modernidad implementada como paradigma de acción del Estado del Chile decimonónico.

[12] Otras fuentes bibliográficas como Larraín (2012) y Fundación Desierto de Atacama (2014), asocian este suceso a los años 1884 y 1874 respectivamente.

Es así que, Mamiña pasó a ser un distrito dependiente de Iquique, donde se incluye la población de localidades menores como Macaya, Parca, Quipisca e Iquiuca (UTA, 2019).

Según el Censo de la Población de la República de Chile de 1907, Mamiña definida como aldea y circunscrita al distrito del mismo nombre, registra 364 habitantes. Posteriormente, el Censo de 1920 contabiliza 299 habitantes. En ambos Quipisca como área poblada no figura en el recuento de pueblo por lo que se deduce que su población probablemente fue incorporada a Mamiña. El Censo de 1930 registra 367 habitantes. Este es el único que identifica a los caseríos que comprenden el distrito de Mamiña, estos son: Macaya, Noasa, Parca, Tasmiña y Quipisca que registra 19 habitantes y 4 viviendas.

Si consideramos los registros de población anteriormente mencionados la tendencia demográfica de Mamiña y Quipisca es a la baja. Según González (2002), "la explicación plausible que permite comprender el fenómeno de un cierto despoblamiento de las aldeas durante las primeras décadas del siglo XX, se encuentra en la movilidad de los comuneros andinos que dejaron sus actividades campesinas por la participación en las estructuras modernas de la especialización laboral que el mundo salitrero trajo consigo a toda la zona" (Citado en UTA, 2019: 290).

Se debe considerar que si bien el Tratado de Ancón fijó la jurisdicción de Tarapacá en manos de la nación chilena, esta sólo persiguió culturizar a la población rural desde 1930, ya que la lógica salitrera influyó en desplegar una praxis estatal en el radio costa-pampa inhibiendo un accionar chilenizador en los valles, entre 1880 y 1929 (Aguilera, 2009).

Los últimos decenios del siglo XIX marcan el inicio de un nuevo proceso de adaptación forzosa de la población tradicional tarapaqueña a nuevas formas de organización del trabajo y a pautas ideológicas. Esto "significó la persecución explícita de las manifestaciones culturales originarias, la prohibición de uso de las lenguas aymara y quechua, así como la degradación de lo indígena en beneficio de una identidad "chilena" conceptualizada como blanca y cristiana" (UTA, 2019: 335).

La iglesia y la escuela, como agentes 'civilizadores' tuvieron roles claves para lograr el éxito de la chilenización en los Andes, acción que traería consigo grandes consecuencias político culturales. Aunque, según el cura Amador Mujica, este proceso no fue rápido, ya que "la población local de distintos poblados del interior de la región, no se sometió ni reconoció a las nuevas autoridades eclesiásticas inmediatamente, manteniendo lealtad a la iglesia peruana con sede en Arequipa" (UTA, 2019: 274).

Al respecto, en el documento Funcionarios Judiciales de 1909 del Archivo de la Intendencia de Tarapacá, señala lo siguiente:

> "(...) En los pequeños caseríos que contiene Tarapacá Quillahuasa, Pachica, Laonzana, Mocha, Huaviña, Sibaya, Poroma, Coscaya, se conserva aún vivo el sentimiento de fidelidad a la colectividad peruana, por cuya nacionalidad han optado y mantienen vivos en los descendientes. Triste me es manifestar a Ud., que en dicha colectividad mientras que honran el recuerdo de Grau, Ugarte, Bolognesi, Moore; y se conserva un sentimiento de respetuosa simpatía por la República del Perú, ninguno de los criollos de la quebrada conoce siquiera de oído de nombres de nuestros primeros mandatarios.

> Sensible es que no nos hayamos preocupados de difundir en estas poblaciones un sentimiento de unión y de respeto hacia la Patria Chilena que es la de sus hijos después del Tratado de Ancón" (Citado en UTA, 2019: 278).

En relación al cambio en la administración eclesiástica, un hito importante fue el 20 de agosto de 1896, cuando se erige canónicamente la Parroquia Nuestra Señora del Rosario de Mamiña, separándose del antiguo Curato de Tarapacá y anexando a su tutela las capillas de Parca, Mamiña, Quipisca, Macaya e Iquiuca.

La actual iglesia de Quipisca, ubicada en el sector de El Pukio, se comenzó a construir en el año 1875 y fue bendecida en 1919, año en que se registran bautizos y defunciones de los habitantes del territorio (UTA, 2019). A fines del siglo XX por gestión de sus habitantes se llevó a cabo el retorno de las imágenes de los santos patronos de Quipisca al territorio, que años antes habían sido trasladadas a la Iglesia de Mamiña. Así lo explicita documentación de la Comunidad Cristiana de Quipisca del año 1994:

> "En el valle de Quipisca, con fecha 9 de febrero de 1994, se deja constancia del retorno de las imágenes patronales de este valle, San Isidro Labrador y la Virgen de la Inmaculada Concepción (...) que se encontraban bajo custodia de la Parroquia San Marcos de Mamiña. (...) La comunidad cristiana del valle de Quipisca se hace responsable del cuidado de ambas imágenes, como también de celebrar sus fiestas. Son responsables de este acto Don Guillermo Bacián Quihuata, Martina Mamani Paycho y Wilfredo Bacián Delgado" (Citado en Larraín, 2012: 237).

En honor al Santo Patrón retornado desde Mamiña, la Comunidad organizada a través de sus autoridades locales como Fabriqueros y Mayordomos y en base a la recopilación histórica que han generado, ha repuesto el nombre de San Isidro Labrador del Valle de Quipisca a su actual iglesia construida en el año 1875. Los primeros alférez de la fiesta patronal de San Isidro fueron el matrimonio Guillermo Bacian Quihuata y Timotea Delgado Capetillo, dando así continuidad a una antigua tradición que hasta el día de hoy se sigue celebrando sagradamente.

Timotea Delgado Capetillo junto a Guillermo Bacian Quihuata, año 1991.
Fuente: Archivo personal Lisette Hidalgo Bacian

Interior de la Iglesia San Isidro del Valle de Quipisca, año 1993 aprox.
Fuente: Archivo Comunidad Indígena Quechua de Quipisca

Exterior de la Iglesia San Isidro del Valle de Quipisca, año 1993 aprox.
Fuente: Archivo Comunidad Indígena Quechua de Quipisca

Respecto al rol de la Escuela en el proceso de chilenización, hay que señalar, que las nuevas autoridades consideraban importante escolarizar a la población de la provincia con propósitos de integración a la sociedad nacional. De esta manera, la escuela pública llegó a los valles de la precordillera de Tarapacá a comienzos del siglo XX, aunque al momento de la anexión de la provincia a Chile, este tipo de escuelas ya existía en otros valles como Mamiña y Huatacondo (UTA, 2019).

La escuela pública experimentó un conflicto frente al sentimiento peruano de resistencia a la chilenización. Ejemplo de ese conflicto es una carta enviada en 1909 al Visitador de Escuelas de Tarapacá, por una profesora asignada a la escuela pública de Mamiña, donde relata:

> "(…) debo hacer presente que en Mamiña, a pesar de ser un pedazo de nuestro país, todos los habitantes se consideran peruanos e inculcan a sus hijos (que no pueden ser más que chilenos) esas mismas ideas, es decir cariño á Perú i odio á Chile. De manera que a mi se me considera una advenediza porque soi la única habitante de este pueblo a quien consideran chilena, ¿Y esto, señor, sucede dentro de mi país? Es posible que á los hijos de Chile se les insulte por el solo hecho de serlo, dentro del territorio que se rije por nuestras leyes i donde debe imperar de una manera absoluta i soberana nuestra bandera" (Citado en UTA, 2019: 285).

La escuela pública de Mamiña tuvo un rol fundamental en la educación de los niños y niñas de la quebrada, ya que acogió a los niños y niñas de Mamiña y a los provenientes de los caseríos anexos de Quipisca, Iquiuca y Parca. Para el año 1946, se construyó un nuevo edificio para la Escuela F29 de Mamiña respondiendo a las políticas de inversión para las escuelas rurales implementadas en aquellos años.

Paralelo a los cambios políticos y culturales vividos durante el proceso de chilenización, en lo económico surgió la Industria Salitrera (1880- 1930). El salitre hizo del país el principal productor mundial de este abono natural. En la pampa, se encontraban yacimientos de enorme extensión, una elevada ley del mineral y de relativa accesibilidad, que le dieron al país un monopolio natural por cuatro décadas (Memoria Chilena, s/f).

Quipisca mantuvo su actividad agropecuaria incorporándose al ciclo salitrero a través del arrieraje que permitía el intercambio de productos, principalmente alfalfa y frutales desde la quebrada hacia a las oficinas salitreras y productos tales como arroz, aceite, fideos, sal, tarros pescado, otros desde las oficinas salitreras hacia la quebrada. Por esta actividad la quebrada era reconocida por las autoridades chilenas, militares y viajeros (UTA,2019).

Larraín (2012) menciona que el transporte hacia las oficinas salitreras desde la quebrada de Quipisca se hacía en tropas de burros o mulares por huellas troperas. Algunas de las oficinas salitreras donde comercializaron sus productos fueron San Guillermo, Mapocho y Humberstone.

Al respecto, Pascual Bacian Quihuata (1931 - 2013), antiguo habitante de Quipisca, relata en el año 2011:

> "El primer viaje de arriero lo hice a los 18 años, por ahí, por el año 1945 o 1946. Junto a Clorindo Cautín Callpa fuimos a la oficina salitrera Mapocho. (...) después de ser arriero, me enganché en la oficina salitrera de Cala Cala en el año 1947" (Consejo del Pueblo Quechua de Tarapacá, 2019: 87).

Entre 1930 y 1960, por efecto de la crisis del salitre, van cerrando las oficinas salitreras en la Pampa del Tamarugal, lo que prontamente se convirtió en un problema para los pobladores de las quebradas bajas, teniendo que buscar nuevos mercados para sus productos (Larraín, 2019) como los mercados urbanos de Iquique y Alto Hospicio (UTA, 2019).
Entre 1930 y 1973, los pueblos indígenas de Tarapacá experimentaron presiones ideológicas basadas en una visión chilena de progreso, identidad nacional y civilización (UTA, 2019).

Posteriormente, con la llegada de la democracia, el contexto cambia y en el año 1993 el Estado chileno, a través de la Ley Indígena N° 19.253 y la formación de Corporación de Desarrollo

Indígena Conadi, establece un reconocimiento formal a la preexistencia de pueblos indígenas en todo el territorio nacional. Dando paso a un nuevo proceso de reetnificación y de auto identificación, por lo que muchas de las personas que se mantuvieron en silencio respecto de su identidad originaria, comienzan a redescubrir y reconstruir dicha identidad. De esta manera, comenzó en la región un lento pero sostenido proceso de constitución de asociaciones y comunidades indígenas. Los primeros fueron Mamiña (1994), Parca (1994) y Macaya (1998) (UTA, 2019).

Siglo XXI: Comunidad Indígena e Identidad Cultural Quechua

En el siglo XXI las comunidades quechuas de precordillera, vinculadas a sus territorios ancestrales y al territorio urbano, se han fortalecido y empoderado de sus raíces e identidad étnica.

El legado quechua en esta zona de la región de Tarapacá, sumado al descubrimiento del Qhapaq Ñan, son ejes identitarios con el que se han reconocido distintos pueblos incluido Quipisca. Durante este siglo se fundaron las comunidades quechua de Quipisca (2009), Iquiuca (2011) y Huatacondo (2011).

El Censo del 2017 contabiliza que el total de la población en la región de Tarapacá es 330.558 personas, de las cuales 7.580 personas se reconocen como quechuas, habiendo 3.684 hombres y 3.896 mujeres. Cabe destacar que en todas las comunas pertenecientes a la región existe población que se considera perteneciente a un pueblo indígena u originario.

Desde que la Conadi reconoce y formaliza la existencia de la Comunidad Indígena Quechua de Quipisca en el año 2009, la Comunidad se ha dedicado de manera sistemática a promover iniciativas para el desarrollo productivo y social comunitario, manteniendo las buenas prácticas y principios del *Sumak Kawsay*[13].

Debido a su condición de translocalidad[14] la Comunidad tiene desde el año 2017, una sede comunitaria en la ciudad de Iquique, que funciona como centro de encuentro y operaciones, que cuenta con una sala de espera, secretaría, sala de reuniones, cocina, baños y alojamiento.

En la búsqueda por comprender su pasado, la Comunidad ha impulsado el desarrollo de variadas investigaciones, históricas, arqueológicas y etnográficas, en colaboración con distintas instituciones públicas y privadas.

El primer trabajo de investigación realizado por la Comunidad, estuvo a cargo de Horacio Larraín, arqueólogo y antropólogo experto en temáticas andinas en el Norte Grande de Chile. La investigación finalizó en el año 2012 con la publicación de un gran volumen titulado *Historia y vida en el valle de Quipisca. Evolución Cultural de una comunidad andina* obra que contiene información histórica, cartográfica, geográfica, arquitectónica y testimonial.

Desde el año 2014 la Fundación Desierto de Atacama asesora a la Comunidad, con el fin de apoyar su proceso de defensa y resguardo del patrimonio indígena de su territorio, proyectando la puesta en valor de sus principales sitios y atractivos patrimoniales. Uno de los primeros

[13] Palabra quechua que significa 'vivir bien' o 'vivir en plenitud'.
[14] Concepto planteado por Gundermann (2001), referido a una comunidad que "amplía sus espacios sociales, que diversifica sus relaciones, que es parte de un sistema regional, donde los individuos salen de sus comunidades y se insertan en espacios urbanos o bien en otras comunidades. En definitiva, donde la comunidad sale de la localidad, pero sin perderla" (Citado por la Universidad de Tarapacá, 2019: 389).

productos de esta asesoría fue una Línea de Base del Medio Humano y en el 2015, la elaboración y puesta en marcha del Plan Patrimonial de Quipisca (Fundación Desierto de Atacama, s.f).

Otro hito importante en el caminar de la Comunidad es el Plan de Desarrollo Territorial que realizó con el asesoramiento del Programa de Desarrollo Territorial con Identidad Cultural del Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural Rimisp en el año 2016. Este Plan le ha permitido a la Comunidad implementar un modelo de gestión organizacional y generar planes, programas y proyectos a largo plazo en las distintas áreas de desarrollo, estas son:

- Desarrollo Productivo
- Identidad, Cultura y Patrimonio
- Sostenibilidad Ambiental
- Calidad de vida y bienestar

Cada área, se compone de comisiones de trabajo, las que actualmente tienen una importante participación de jóvenes, en Protección Ambiental, Cultura, Agropecuaria, Turismo y Gastronomía, Educación Intercultural, Juventud, Género, y Participación Comunitaria. Lo que permite proyectar una Comunidad activa y empoderada.

Con el transcurso de estos últimos años, la Comunidad ha realizado diversos proyectos de mejoramiento de infraestructura con el objetivo de rehabitar el poblado y fortalecer sus actividades turísticas y agropecuarias, de esta manera han mejorado las condiciones de la habitabilidad del territorio, en particular en el sector de Taunquinza.

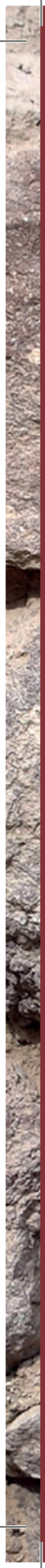
También se han desarrollado proyectos con financiamiento público de distintas instituciones gubernamentales como Conadi, Ministerio de Agricultura, Ministerio del Medio Ambiente, Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio y el Gobierno Regional de Tarapacá.

En materia agrícola destaca el proyecto "Agregación de valor a productos agrícolas mediante el desarrollo de snacks saludables y productos gourmet" financiado por la Fundación para la Innovación Agraria FIA del Ministerio de Agricultura cuyo resultado fue la creación de la Cooperativa Agrícola *Tarpuy*[15] Quipisca Limitada en 2020.

En materia medioambiental, destaca el proyecto "Invernadero Hampi Qura[16]" del Fondo de Protección Ambiental FPA 2018 del Ministerio de Medio Ambiente.

En materia cultural, destaca la implementación de talleres de lengua quechua, textilería y conocimiento ancestral del fondo Arte, Educación y Cultura de Conadi y el desarrollo del Museo Comunitario del Valle de Quipisca, el primero de este tipo en la región y que espera su inauguración durante el 2021.

[15] Palabra quechua que significa 'sembrar'.
[16] Palabra quechua que significa 'hierba medicinal'.



ARQUITECTURA HABITACIONAL

La arquitectura es un objeto susceptible de ser analizado en su estructura, pero también desde su relación con aspectos de la realidad social de las personas. El diseño y construcción revelan orígenes, influencias externas, necesidades económicas, climáticas, entre otras.

La acción de construir implica tiempo y movilización de recursos, así como también la puesta en juego de conocimientos y prácticas, desde cómo se obtiene y trabaja un determinado material, hasta el modo en que se debe resolver una determinada problemática constructiva o la búsqueda de determinadas expresiones estéticas.

El patrimonio arquitectónico de la Comunidad está compuesto principalmente por construcciones de uso religioso, productivo y habitacional.

Uso religioso

- Las ruinas de la primera iglesia del sector que fue construida en el siglo XVII.
- La iglesia San Isidro Labrador que fue construida en el siglo XIX

Uso productivo

- Terrazas agrícolas
- Corrales
- Muros
- *Qolqas*

Uso habitacional

- Viviendas

Las viviendas

En cuanto espacio doméstico, las viviendas pueden ser entendidas como espacios diversos y discontinuos, que nos dicen mucho sobre la cotidianidad de las personas, pero también sobre el modo en que piensan y organizan su mundo.

Desde la cosmovisión andina, la vivienda es un lugar cargado de símbolos que reflejan la organización social, economía, familia, jerarquías, y roles de la comunidad. Nielsen (2001) propone que "puede ser analizada como un 'cosmograma' que sintetiza el entendimiento práctico del mundo que distingue a cada cultura" (p.43).

Göbel (2002) señala que una "casa de campo", aludiendo a una vivienda andina, no consiste solamente en una casa, sino a un todo complejo de estructuras, instalaciones y áreas de uso específico. Lo que se relaciona con las observaciones realizadas por Larraín (2012) sobre la configuración espacial de los asentamientos de la quebrada, basada en la dualidad de usos habitacional y productivo.

Por tanto, una vivienda se conforma principalmente de un dormitorio o zona de descanso familiar, una cocina, corrales y *qolqas*, entre otras estructuras cercanas como las chacras de cultivo. Las viviendas que responden a este sistema constructivo las consideraremos en este libro como viviendas tradicionales.

Emplazamiento y configuración espacial

El territorio condiciona las formas de habitar y a su vez, las formas de habitar van modificando el territorio. Según Echeverría (2011) el habitar involucra una construcción simbólica, material funcional, social y cultural. Una trama de relaciones en constante desarrollo. Naturalmente, la quebrada de Quipisca no ha sido la excepción, donde territorio y comunidad se han ido reconfigurando conforme el paso del tiempo.

Respecto a la ubicación de las viviendas, sean estas tradicionales o actuales, Larraín (2012) señala que se posicionan en las laderas de la quebrada, en una cota que les permita capear los eventos aluvionales producidos por las lluvias de verano. Como estrategia de asentamiento también se puede hacer notar el criterio de posicionamiento empleado en los distintos puntos del cauce fluvial, situándose en lomajes que ostentan cierta amplitud gracias a la presencia de terrazas o áreas semiplanas, por encima del fondo de la quebrada, o en lugares donde se estrecha el cauce fluvial. Esta diferencia tiene relación con la escala del asentamiento asociado al sitio.

Además, las edificaciones se asientan dispersas de acuerdo a la cota respectiva, sobre terrazas individuales, generadas mediante la remoción de material y construcción posterior de un zócalo en la ladera. Estas estructuras están vinculadas entre sí por medio de una red de senderos que comunican las terrazas.

3.1 Cultura constructiva

'Cultura Constructiva', concepto que aparece en las últimas décadas, comprende el conjunto de saberes que porta una comunidad sobre la construcción, el lugar, el ambiente y el uso racional de los recursos locales (Tonietti, 2010). Al respecto, Tomasi y Rivet (2011) señalan que "las técnicas constructivas se conforman, mantienen, reproducen y transforman socialmente en el marco de las permanentes interacciones entre los diferentes constructores que ponen en juego su propia experiencia" (p. 55).

La cultura constructiva andina que comparten Perú, Bolivia, Argentina y Chile, se basa en la utilización de tierra y piedra (Jorquera, 2014). Construcciones en adobe, mampostería de piedra asentada en barro o en seco, además de conglomerados mixtos piedra-tierra eran los más populares en las quebradas altas y en el altiplano.

En la quebrada de Quipisca, en los sectores de Taypimarka, La Capilla y Angostura que datan del intermedio tardío, muestran cómo, a partir del barro, la apama, las colas de zorro y la caña, los quipisqueños edificaron casas capaces de darles abrigo por muchos años (Fundación Desierto Atacama, 2017).

En Quipisca los materiales utilizados en las construcciones son:

- Piedra

Es la principal materialidad usada en la construcción habitacional. Generalmente, es extraída de los cerros y ríos de la quebrada. Cada piedra posee un uso adecuado en función de sus características intrínsecas como tamaño, forma y dureza, por ejemplo, las piedras de grandes

dimensiones son usadas en las esquinas, jambas y cimientos; mientras que las medianas y pequeñas en los muros, y en algunos casos, en la techumbre.

- Madera

Usada para la estructura de la techumbre y dinteles de las puertas. Principalmente de tres especies arbóreas que se encuentran en la quebrada: Pimiento o Molle, Apama y Chañar.

- Tierra

Utilizada en la composición del barro, argamasa o también llamado mortero, para la junta y revoque de muros y revestimiento de techumbre. Los componentes del mortero son principalmente arena, arcilla, guano y fibra de trigo. La arcilla es extraída del río, es el sedimento que dejan las bajadas de agua en épocas estivales.

- Fibras vegetales

Se encuentra el trigo, la caña y el guano. El primero es usado para la elaboración del mortero y su tallo para la cubierta de techumbre y se cultivó en la quebrada hasta la segunda mitad del siglo XX. La caña es una planta acuática que se encuentra en bordes de río en los sectores bajos de la quebrada como Angostura y Accha. Es utilizada para la techumbre, muros y en cercos de viviendas de construcción más ligera. Por último, el guano de conejo, cabrito u otro animal es usado para la elaboración del mortero.

Patrón arquitectónico

El patrón arquitectónico de una vivienda de andina se compone de una "planta rectangular, hecha de piedra con techos a dos aguas cubiertos de paja. No posee ventanas y sólo tiene una puerta, que en general es de madera de cardón" (Göbel, 2002: 58). Esta descripción concuerda con la realizada en un estudio reciente en Iquiuca, pueblo cercano a Quipisca, donde:

"Si bien es posible identificar distintas ocupaciones históricas en la quebrada, se destaca la etapa donde el uso de la piedra da forma a la vivienda por medio de unidades básicas rectangulares; muros de aproximadamente 40 cms de espesor, espacios interiores de mediana altura en algunos recintos y bajas en otros, techos con estructura de madera nativa rústica, con cubierta de fibra vegetal trabajada en tejido; mezclas para morteros en base a tierra y guano, dan vida y caracterizan una forma de habitar la quebrada" (Henríquez, 2019:7).

En el mismo estudio, Henríquez (2019) identifica dos tipologías de mampostería usadas en la construcción de viviendas, y que se aplican al sistema constructivo de Quipisca, estas son:

- Aparejo natural

Piedras de diversos tamaños sin cantear unidas con argamasa de barro y fibra. Usada en muros de contención y plataformas base de vivienda.

- Aparejo trabado

Piedras labradas y sin labrar de distinto tamaño, unida con argamasa de barro, fibra y guano. Usada en muros

Por otra parte, respecto a la distribución de una vivienda en la quebrada de Quipisca, Larraín

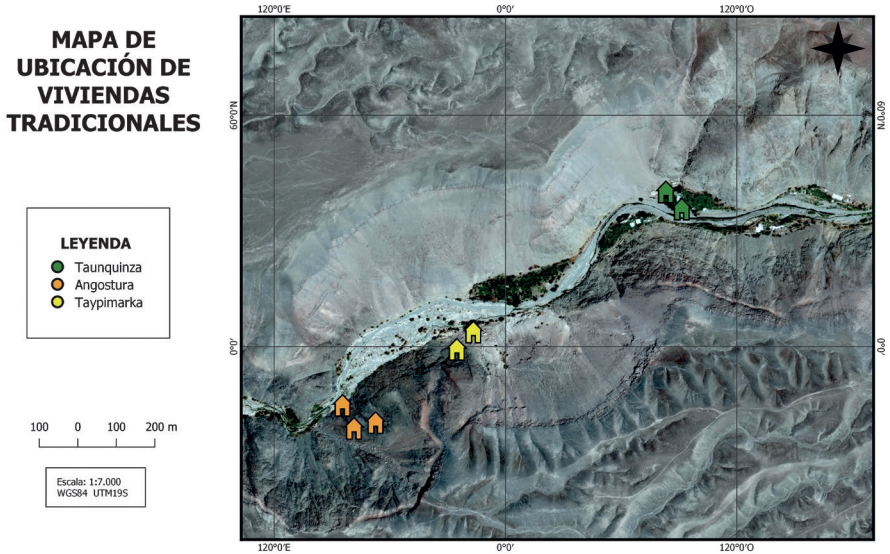
(2012) identifica dos tipologías: mono recinto y doble recinto. La primera, constituye una vivienda de un solo ambiente usado para dormitorio y la segunda, una vivienda con dos ambientes independientes entre sí usados para dormitorio y cocina.

3.2 Viviendas tradicionales

Las viviendas tradicionales que se encuentran en la quebrada presentan algunas variantes a la cultura constructiva andina, principalmente en lo que respecta al uso de ciertos tipos de materias primas como la piedra, la madera o la preparación del mortero. No obstante, son justamente estas variantes la que configuran características arquitectónicas locales que se han desarrollado en distintos momentos históricos.

Actualmente, en la quebrada de Quipisca es posible identificar 7 viviendas tradicionales que visiblemente conservan su estructura arquitectónica o gran parte de ella.

Estas están ubicadas en los sectores de Angostura, Taypimarka y Taunquinza.



Mapa de ubicación de viviendas tradicionales. Elaborado por Catalina Cáceres Ayala, 2020.

Angostura: Se encuentran 3 viviendas de tipo mono recinto. Una de ellas se encuentra en buen estado de conservación, conservando la estructura habitacional completa, mientras que las otras dos presentan faltante de techumbre y muros colapsados. Por su tamaño, se cree que "estas pequeñas casitas (...) sirvieron como estructuras que almacenaron maíz y trigo" (Fundación Desierto de Atacama, 2017: 63).

La techumbre está recubierta de piedras medianas. Según la Universidad de Tarapacá (2019), el tipo de techumbre que presentan estas viviendas son consideradas típicamente de Quipisca.

Vivienda de Angostura, 2020.

Taypimarka: Se encuentran 2 viviendas, una de tipo mono recinto y otra doble recinto. El sistema constructivo es de mampostería irregular, techo a dos aguas y cubierta de barro. Las viviendas se encuentran bastante deterioradas, presentando colapso de techumbres y muros.

En el techo de barro de una de estas viviendas, es posible observar el uso de madera de apama, trigo y cola de caballo (Fundación Desierto de Atacama, 2017).

Viviendas de Taypimarka, 2020.

Interior de una vivienda, 2019.

Taunquinza: Se encuentran dos viviendas. La primera es de tipo doble recinto y corresponde a la vivienda restaurada. La segunda es de tipo mono recinto y se encuentra en un estado de deterioro avanzado, no tiene techumbre y ha sido intervenida con material de construcción contemporáneo como paneles de madera y geomembranas, se encuentra sin habitar y pertenece a la familia Bacian.

Vivienda de Taunquinza sin restaurar, 2020.

Detalle puerta y dintel. Vivienda de Taunquinza, 2020

3.3 Vivienda de Taunquinza

La vivienda posee planta rectangular y cuenta con una superficie total de 104.26 mt2. Es de tipo doble recinto, conformada por un dormitorio sin ventanas, y una cocina. No conectados entre sí, ambos con su entrada independiente.

Excepcionalmente, esta es la única de las viviendas tradicionales en que la *qolqa* se encuentra al interior de la cocina.

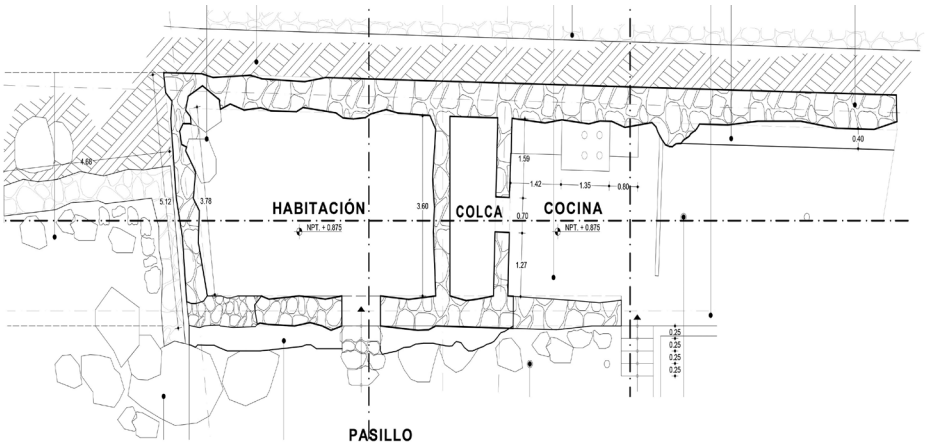
El sistema constructivo es en piedra a doble hilada con mortero de barro en el núcleo.

Los cimientos están estructurados con piedras irregulares de tamaños variados, anchos en la base y hacia la coronación más angostos con cierto talud de inclinación.

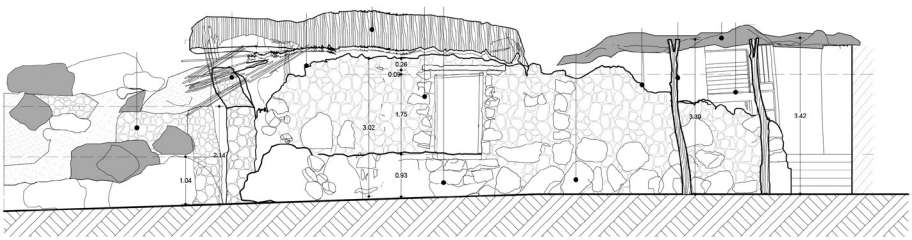
El tipo de mampostería es de aparejo natural, es decir, que concentra el empleo de piedra sin cantear en muros interiores y exteriores. Los muros interiores están cubiertos por un revoque.

El piso del dormitorio es de tierra apisonada, y el piso de la cocina presenta vestigios de piedra tipo laja.

La techumbre es a dos aguas. Se aprecia el sistema de par y nudillo de molle, sobre el mismo va un encañado en sentido longitudinal y termina con una cobertura de paja de trigo adherido con barro. La *qolqa* tiene cubierta de piedra.



Distribución espacial de la vivienda de Taunquinza
Elaborado por Rocío Cayllahua Yucra, 2018.



Vista frontal vivienda, estado sin intervención.
Elaborado por Rocío Cayllahua Yucra, 2018.

CONTEXTO DE LA VIVIENDA DE TAUNQUINZA

Vista de Taunquinza desde ladera sur de la quebrada, 2020.

4.1 Taunquinza: sector agrícola y habitacional

Taunquinza, que en quechua proviene del vocablo *Tawqachiy* que significa "ordenar algo" y se pronuncia *Tawqay*, corresponde al sector central de la quebrada, que cuenta con una superficie de 10.784,45 m2[17].

Se cree que el inicio de su ocupación ocurrió entre el 950-1450 DC, al igual que para el resto de sectores de la quebrada como: La Capilla, La Palma, Angostura y Taypimarka. Estos asentamientos se adaptaron a la geografía de la quebrada, y fueron construyéndose en laderas previamente aterrazadas, en clara relación con los sistemas agrícolas que se levantaron en toda la zona.

Los usos que ha tenido y sigue teniendo el sector de Taunquinza son habitacional, agrícola y ceremonial.

Respecto al uso habitacional se sabe que, en la década de los años 50, había en el sector tres casas idénticas. Debido a la permanencia en el tiempo de estas viviendas, es posible aseverar que se encuentren en una ubicación estratégica, ya que se ubican en altura, lo que les permite no verse afectadas por la crecida del río producto de las lluvias cada año en época estival.

En cuanto al uso agrícola del sector, existen fuentes históricas coloniales que dan cuenta del gran desarrollo agrícola. Dicha documentación presentada por Larraín (2012), a saber, "Razón de Tierras que comprehende la Doctrina de S. Lorenzo de Tarapacá" del año 1787, señala que, hacia fines del siglo XVIII, la agricultura estaría concentrada en el sector de Taunquinza y a cargo mayoritariamente por población local de apellido indígena.

[17] Información levantada por topógrafos de la Fundación Chile, citada por Fundación Desierto de Atacama (2014).

El documento menciona que de los 8 sectores identificados como parte de la quebrada de Quipisca, referente a chacras y superficie de cultivo, Taunquinza es el sector de mayor importancia por la cantidad de propietarios y collos[18] que posee. A esa fecha, se hablaba de un total de 22 collos, los que se dividen entre 25 propietarios, de los cuales 4 tienen apellido español y 21 apellido indígena. Del total de propietarios indígenas se dan a conocer 3, estos son: Gregorio Quihuata con 1 collo, Diego Nacaes con 2 collos y Andrés Janchipa con ½ collo, siendo la media de terrenos de indígenas entre ½ y 4 collos.

El estudio etnográfico y antropológico realizado por Larraín (2012), entrega relatos de distintos habitantes del valle. Entre ellos, destaca el de Pascual Bacian Quihuata, quien fuera el último en habitar de manera permanente este sector.

> "Nosotros nos juntábamos para Carnaval (...) acá [en Taunquinza] se hacía el almuerzo para todas las personas y acompañaban la gente de Mamiña que venía para acá. Y de aquí lo que era tradicional, lo que llamamos nosotros la boda, en Taypimarka, y como se hacía en la parte del terraplén, en esa casita que está (allí) tendíamos las mantas en el suelo y ahí uno se sentaba a comer, pero comida tradicional, como es el puchero de maíz pelado, la pataska de trigo pelado y ahí (se) cantaban unos a otros, los versos se echaban" (p. 53).

Lo anterior, indica que el almuerzo se preparaba en el sector de Taunquinza, para luego realizar la boda[19] en Taypimarka.

Por otra parte, es importante mencionar que desde Taunquinza y Yipiga salían los caminos troperos que unían la quebrada de Quipisca con la quebrada de Tarapacá. No obstante, es posible pensar que estos caminos no solo fueron utilizados por los habitantes de Quipisca que practicaban la arriería y comercio durante el ciclo salitrero, si no que desde mucho antes:

> "Es muy posible que tal tráfico entre los caseríos de las quebradas, la pampa adyacente y la costa aledaña entre Iquique y el Loa, haya sido efectuado desde los muy lejanos tiempos del período de "Desarrollo Regional" y que, por tal motivo, los antiguos hayan decidido erigir a la vera de alguna de estas sendas, grupos de geoglifos, jalonando las rutas" (Larraín, 2012: 109).

Justamente, en la huella de Taunquinza - Pueblo de Tarapacá han sido identificados 4 geoglifos con motivos variados: una figura antropoide con un sombrerete curvo gigante, una chacana, una parina y un círculo.

Actualmente, Taunquinza es el centro social y comunitario de la quebrada, donde se ubica la sede comunitaria construida entre los años 2012 y 2014, algunas viviendas modernas, y el Samana Wasi. Se realizan actividades comunitarias relacionadas a ceremonias como: Fiestas Patronales, Carnaval, *Inti Raymi*, entre otras. Continúa teniendo vocación agrícola, Mario Bacian Quihuata expresa que Taunquinza "ha sido toda la vida cultivable, tanto de hortalizas como de membrillos y granadas" (Citado en Fundación Desierto de Atacama, 2014: 49).

[18] Según cálculos matemáticos realizados por Larraín (2012), un collo equivaldría aproximadamente a un lote de tierra de 20 mt de largo por 13.4 mt de ancho, o, bien de 50 mt de largo x 5.4 mt de ancho.
[19] Almuerzo comunitario.

4.2 Historia familiar de la vivienda de Taunquinza

La vivienda de Taunquinza durante el siglo XX está ligada a la unión de dos familias de la quebrada, los Bacian asociados al sector de Taunquinza y los Quihuata a Taypimarka (Albina Espinoza, 2019). La Comunidad recuerda que la vivienda fue utilizada por el matrimonio de Pascual Bacian Cholele[20] y Nicolasa Quihuata Martínez[21] y su descendencia, lo cual queda establecido en un certificado de avalúo fiscal de la vivienda (ver Anexo IV).

Pascual Bacian Cholele
Fuente: Archivo personal Mario Bacian Quihuata

El matrimonio tuvo 11 hijos: Antonia Consuelo, Máximo, Blanca, Francisco, Epifanio, José, Adrián, Pascual, Guillermo, Mario y Ana, quien falleció al nacer y cuyos restos se encuentran en la actual Iglesia del pueblo.

Mario Bacian Quihuata[22] es el hijo menor del matrimonio y el único vivo. Nació el 4 de octubre de 1941 en la vivienda de Taunquinza y fue criado en el sector hasta los 9 años[23]. En ese tiempo había en el sector 3 casas. La que habitaba su familia, la habitada por el matrimonio de Blanca Bacian Cholele y Pablo Caqueo Caqueo, y otra de propiedad de Manuel Veliz, oriundo de Bolivia.

Mario recuerda que en la vivienda de su familia podían vivir hasta 6 personas, y que sus hermanos que se iban casando se iban trasladando a otras viviendas o a otros lugares.

La agricultura era la actividad primordial del territorio. Su papá cultivaba en Taunquiza y Accha los productos que eran comercializados en las oficinas salitreras. Igualmente, menciona que se realizaba la crianza de conejos, burros y caballares, y que su mamá tenía patos y gallinas.

Actualmente, Mario tiene 79 años, ha retornado a Quipisca, es el mayor de los comuneros y forma parte del Consejo de Ancianos de la Comunidad. Es valorado por la Comunidad como la persona con más conocimiento y experiencia del territorio.

[20] Nació el 17 de mayo de 1890 en Mamiña y falleció en 1947 en Quipisca.
[21] Nació el 10 de septiembre 1897 en Mamiña y falleció en 1953 en la Oficina Salitrera Humberstone.

Al igual que Mario, nietos de Pascual y Nicolasa tienen recuerdos de haber habitado la vivienda. Uno de ellos es Humberto Bacian Cautín (1945), hijo de Epifanio Bacian y Isidora Cautin Bernal: "Llegué a vivir a esa casa cuando tenía 9 años. Estuve durante un año. Éramos puros hombres, el tío Pascual, Francisco (él se encargaba de cocinar), Guillermo; y yo".

Albina Espinoza Bacian (1948), hija de Consuelo Bacian Quihuata y Antonio Espinoza Fernández, recuerda que al fallecer su abuela Nicolasa en 1953, por solicitud de su tío Guillermo se trasladaron al pueblo a ayudar en la cosecha del trigo que la abuela había dejado sembrado en el sector de Siza. En ese tiempo, sus tíos Francisco, Pascual y Guillermo habitaban la vivienda.

Consuelo Bacian Quihuata a la edad de 28 años
Fuente: Archivo personal Albina Espinoza Bacian

Elena Bacian Delgado (1966), hija de Guillermo Bacian Quihuata y Timotea Delgado Capetillo, cuenta: "Cuando yo era chica recuerdo que mi papá trabajaba en el trigo, así que nos íbamos a Quipisca por temporadas, de diciembre a marzo".

Si bien, no hay información para determinar la fecha de construcción de la vivienda, Mario supone que esta debe haber existido cuando sus papás llegaron y que ellos la deben haber reconstruido para reutilizarla. Reconoce que la vivienda se ubica en un lugar estratégico para evitar riesgos por bajadas de agua y que también habían muros de contención en los cerros para su protección. Valora los saberes constructivos de los ancestros, ya que piensa que debe haber resistido muchos terremotos.

De los espacios que han cambiado, mencionan que en el lugar donde actualmente se encuentran la sede antes había un corral donde se cargaban los burros y que, en el costado exterior del dormitorio de la vivienda, donde ahora está el horno, antiguamente cuando había alimentación para la crianza de animales había una conejera.

[22] Es hijo de Blanca Bacian Quihuata, pero fue adoptado por sus abuelos maternos.
[23] Posteriormente emigró a Mamiña para estudiar, y luego se trasladó por las oficinas salitreras: Mapocho, Cala Cala y Humberstone. Realizó sus estudios secundarios en Iquique y luego, en la misma ciudad, estudió en la Escuela Industrial. En 1962 hizo el Servicio Militar, quedándose en el ejército hasta 1970. Luego trabajó en el sector pesquero durante 20 años. Después se dedicó de manera independiente al transporte de pasajeros.

En relación a cómo estaban organizados los espacios la Comunidad recuerda:

El dormitorio,

> "Era un espacio cerrado, sin ventana, la ventilación se hacía por aberturas que tenía la puerta. En la noche era calurosa, y en invierno un poco helada, aunque el clima en la Quebrada siempre ha sido templado. El dormitorio estaba dividido por cañas amarradas por cuero, todos dormíamos en el piso y nos iluminabamos en base a chonchone, lámpara de parafina o esperma de las velas" (Mario Bacian Quihuata, 2020).

> "Recuerdo que la casita no era muy grande, pero tenía la división de dormitorio con caña. Había dos camas de piedra con colchón de paja. El piso era de piedra y tierra, y el techo de paja" (Humberto Bacian, 2019).

> "La pieza era larga y había una división, en la habitación había una cama, un baúl, una caja y ropa de cama. Dormíamos en cuerito de cordero o llamo y nos iluminábamos con chonchone" (Albina Espinoza Bacian, 2020).

> "En ese tiempo [mediados del siglo XX] no tenía camas, así que dormíamos en el piso de tierra" (Elena Bacian Delgado, 2019).

La cocina,

> "Se cocinaba a raz de piso, se colocaba una piedra a un costado y encima se ponía unos fierros, el fuego se realizaba con leña natural. El horno metálico lo pusieron mis hermanos, Guillermo y Pascual, que venían en tiempo de vacaciones, por ahí por el año 1954. Construyeron una plataforma cuadrada con piedras de la quebrada, asentaron el guano y el barro, cuando estaba listo quemaron el guano para que quedara el espacio" (Mario Bacian Quihuata, 2020).

La *qolqa*, espacio de pequeña dimensión ubicado al lado de la cocina de carácter refrigerante para la conservación de alimentos.

> "Allí se guardaba todo lo que se compraba en las oficinas salitreras, y lo comestible como el maíz y el trigo. En la *qolqa* había puño y jona" (Mario Bacian Quihuata, 2020)

> "En la colca o troja se guardaban las vasijas para la chicha…" (Humberto Bacian, 2019)

> "La tía Blanca guardaba cosas ahí, como la harina, que sacaba cuando jugábamos a la challa. Recuerdo que no tenía puerta, era más bien como una calamina" (Elena Bacian Delgado, 2019)

El pasillo, parte exterior del dormitorio y cocina que se utilizaba como living comedor.

> "Durante las Fiestas Patronales se compartía ahí" (Mario Bacian Quihuata, 2020)

> "En el pasillo se ponían las mesas y las máquinas para moler trigo" (Wilfredo Bacian Delgado, 2019)

En cuanto a la materialidad constructiva, Mario Bacian Quihuata comenta que antes los abuelos construían "Los muros de piedra de los cerros de la quebrada. El mortero de barro que sacaban del río y que queda por las bajadas de agua. Y los techos de paja y barro con caña de la quebrada y las chacras" y afirma que "antiguamente se preocupaban de la casa. Mi papá le hacía una zanja para que no llegara el agua al techo, nunca se inundaba"

Sobre la memoria constructiva las nuevas generaciones no poseen conocimiento. Humberto Bacian dice no recordar como se hacía el mortero. Mientras que Elena Bacian Delgado reafirma esta idea, "No nos contaron cómo construyeron la casa. Tampoco se nos ocurrió preguntarle a mi papá sobre el proceso de construcción".

La casa sufrió daños con el terremoto de 2005, pero aún la siguieron habitando hasta que se derrumbó por completo con el terremoto de 2014. Pascual fue el último que vivió en ella.

Pascual Bacian Quihuata
Fuente: Archivo personal Wilfredo Bacian Delgado

4.3 Valoración patrimonial de la vivienda de Taunquinza

La vivienda de Taunquinza es valorada por la Comunidad por su valor arquitectónico, histórico, social y productivo. Lo que se refleja en la intención de preservarlo, repararlo y ampliarlo para poder seguir usándolo. Su potencial está en su uso para producir o reproducir socialmente a la comunidad, ya sea mediante su función económica, social o para el fortalecimiento de la identidad local y la memoria colectiva.

Su valor arquitectónico radica en los materiales y técnicas empleadas en su construcción que responden a la cultura constructiva andina, cuyos rasgos locales refieren al uso de materiales como la piedra, tierra, madera y fibras vegetales que la quebrada de Quipisca provee.

La vivienda es un inmueble que ostenta valor histórico ya que es un lugar que sirve para fundamentar la memoria colectiva de la Comunidad, vinculándose con formas de vida ancestral y con la historia de la familia Bacian Quihuata. De la misma manera, un valor social ya que es utilizada para el desarrollo de actividades y eventos comunitarios que permite congregar a los socios, socias y sus familias.

También tiene una alta valoración productiva, ya que la vivienda tiene la capacidad de ser utilizada como recurso para el desarrollo territorial, considerando su aptitud museográfica que implica uso turístico, pero también uso educativo e identitario.

CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN DE LA VIVIENDA DE TAUNQUINZA

Uno de los documentos que guían la dirección de la Comunidad es el Plan de Desarrollo Territorial realizado por Rimisp en 2016. Justamente, una de las acciones mencionadas es la restauración de viviendas tradicionales con el objetivo de impulsar un turismo comunitario.

Por ello, fue imprescindible considerar la recuperación respetuosa de dicho patrimonio cultural o como señala la Carta Internacional de Venecia (1964) en su artículo IX "asegurar su conservación y revelar o restituir su valor y cualidades estéticas o históricas (...) así como de la cultura y técnicas que le son relevantes".

Por otra parte, según el Tratado de Cracovia (2000), la restauración arquitectónica requiere de especialistas para la elaboración de los proyectos que realicen los estudios pertinentes sobre el estado de conservación, el significado histórico, artístico y sociocultural; así como la dirección y supervisión de la obra.

En concordancia con lo anterior, durante el 2018 Wilder Mamani Llica[24] propuso a la Comunidad un equipo de profesionales peruanos para el proyecto de restauración de viviendas tradicionales de Quipisca. La experiencia en materia de conservación y restauración arquitectónica de Perú y principalmente, el pasado prehispánico y colonial común con el territorio andino de Chile, justificaban la propuesta.

Por su parte, la Comunidad decidió que la vivienda de Taunquinza era la que debía ser restaurada por la historia familiar que la antecedía, sus particularidades arquitectónicas y su ubicación estratégica en el actual centro comunitario de Quipisca. Estas eran razones suficientes para iniciar las acciones de restauración arquitectónica acordes al Plan de Desarrollo Territorial por lo que el equipo profesional peruano elaboró una propuesta para la ejecución del proyecto "Conservación y restauración de la vivienda de Taunquinza" la cual fue aprobada por la Comunidad.

Finalmente, el proyecto se desarrolló en dos etapas durante los años 2018 y 2019. La primera etapa de Investigación, Diagnóstico y Plan de Restauración Arquitectónica se desarrolló durante 6 meses desde marzo a agosto de 2018.

El equipo de trabajo estuvo conformado por:

- Wilder Mamani Llica, gestor del proyecto
- Rocío Cayllahua Yucra, arquitecta
- Juan Carlos Cavero Catalán, restaurador y encargado de presupuesto.

El trabajo realizado por los profesionales concluyó con un expediente técnico que incorporó:

- Registro de daños y estado de conservación de la vivienda
- Propuesta de intervención
- Planos de patologías e intervención

La segunda etapa de Ejecución de obra se desarrolló durante 8 meses desde noviembre 2018 a junio 2019. El equipo de trabajo estuvo conformado por:

[24] Profesional que había trabajado en el equipo de Rimisp para la elaboración de Plan de Desarrollo Territorial de la Comunidad Indígena Quechua de Quipisca.

· Coordinador del proyecto/obra: Wilfredo Bacian Delgado
(Presidente de la Comunidad Indígena Quechua de Quipisca)
· Responsable del proyecto/obra: Juan Carlos Cavero Catalán (Perú)
· Maestro principal: Felipe Víctor Chicana Quispe (Perú)
· Ayudante: Daniel Exequiel Aconeyra Siza (Perú)
· Ayudante: Francisco Fidel Rojas Calderón (Perú)
· Ayudante: Gonzalo Durán Sánchez (Bolivia)
· Ayudante: Liborio Exequiel Mamani Ticuna (Quispica)
· Supervisor del proceso: Mario Bacian Quihuata
(Consejero Comunidad Indígena Quechua de Quipisca)
· Apoyo Técnico: Rodolfo García Osorio
(Gestor Cultural de la Comunidad Indígena Quechua de Quipisca)
· Cocinera: Angelica Reyes Guacante (Quipisca)

Ceremonia de bendición de inicios de obra, 2018.

5.1 Estado de conservación

El estado de conservación de un edificio o bien patrimonial inmueble se define mediante la identificación y descripción de daños y agentes que lo provocan. Determinar el estado de conservación es de suma importancia, ya que a partir del registro de daños de un inmueble es posible definir el grado y tipo de intervenciones que requiere.

Siguiendo la clasificación del estado de conservación de un inmueble[25] explicitado por Fundación Altiplano (2012), la vivienda de Taunquinza se encontraba en un estado de conservación de emergencia, el estado más grave dentro de la escala de conservación.

[25] La clasificación de estados de conservación referidos por la Fundación Altiplano (2012) están basados en documentos de la GSAP y la Pontificia Universidad Católica de Lima. Según este criterio de evaluación, hay cuatro niveles en los que se puede clasificar el estado de conservación de un inmueble: bueno, regular, malo y de emergencia. Bueno, corresponde a inmuebles que presentan daños leves como desprendimiento de revoque y fisuras; regular, corresponde a inmuebles que presentan al menos un daño moderado como desaplome, desplazamiento, grietas y erosión; malo, corresponde a inmuebles con al menos un daño grave que son los mismos tipos de daños moderados, pero con mayor intensidad; y de emergencia, que corresponden a inmuebles con al menos un tipo de colapso.

Registro de daños

Los daños que afectaban a la vivienda eran visibles en todas las partes de su estructura, en su techumbre, muros interiores y exteriores y piso.

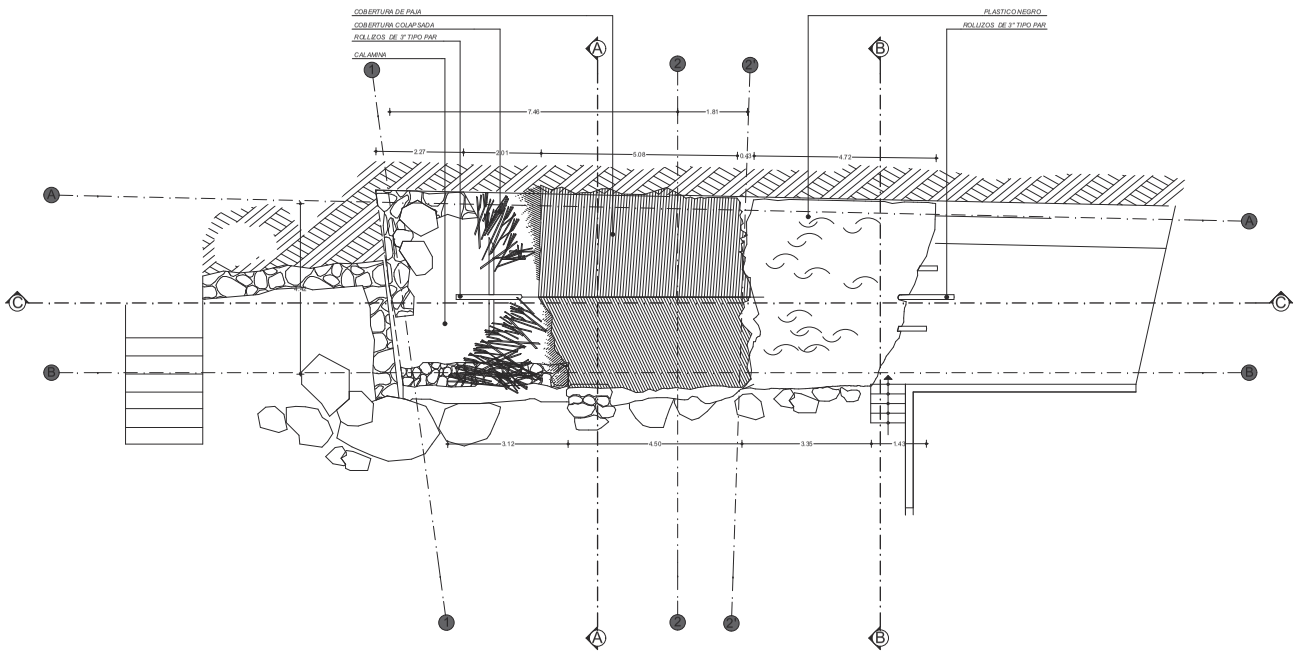
Un mayor detalle de los tipos y descripción de daños se puede revisar en los planos de patologías de la vivienda de *Taunquinza* en Anexo V.

Vivienda de Taunquinza antes de la restauración, 2018.

Techumbre

Presentaba intervenciones contemporáneas en las que utilizaron materialidades incompatibles con el sistema constructivo de la vivienda como planchas de zinc y geomembranas. Estas acciones improvisadas fueron soluciones con el fin de proteger el ambiente y mantener su ocupación, pero con el paso del tiempo ocasionaron un desnivel y colapso de ciertos sectores.

Además, los pares y nudillos estaban fracturados, el encañado suelto al igual que el rastrojo y había una acumulación de tierra y ripios de piedra.



Vista superior techumbre, estado sin intervención.
Elaborado por Rocío Cayllahua Yucra, 2018.

Geomebranas sobre la techumbre, 2018.

Muros

Gran parte de los muros de la vivienda habían sufrido desprendimiento. El sector de la habitación presentaba caída del muro lateral completo y parte del muro frontal, mientras que el sector de la cocina presentaba caída de muro frontal completo y parte del muro trasero.

En cuanto al resto de muros, tanto interiores como exteriores, evidenciaban fisuras (espacios de menos de 1cm) y grietas (espacios de más de 2cm) producidos por movimientos verticales o desplazamientos horizontales.

Además, los morteros del conjunto presentaban pérdida y/o desgaste de su cualidad aglomerante lo que produjo la disgregación y consecuentemente, el desprendimiento en las juntas de piedras y el revoque. Particularmente, el revoque de los muros interiores de la *qolqa* estaba en buen estado de conservación, solo presentaba desprendimiento del estrato en zonas puntuales. Incluso eran visibles ciertas inscripciones de nombres y fechas y parte de su policromía blanca.

El deterioro del mortero, se comportó como un adyuvante del colapso parcial de muros, comprometiendo las estructuras de la techumbre, provocando el derrumbe parcial en las estructuras de madera en el sistema de par y nudillo y encañado.

Fisuras y revoque dañado en muro de la *qolqa*, 2018

Pisos

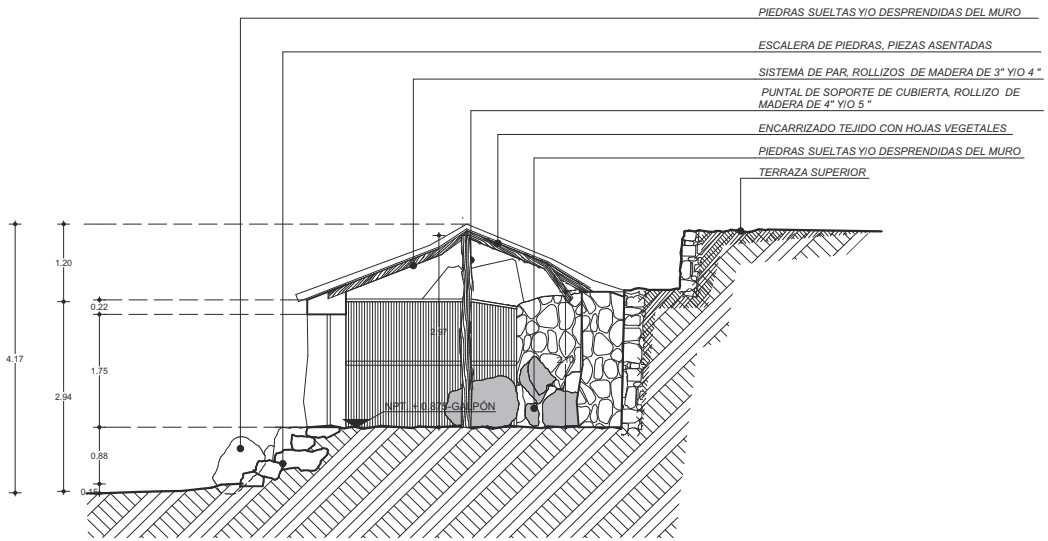
Los pisos exteriores e interiores de tierra compacta presentaban desniveles y erosión mecánica por el uso, además de una acumulación de escombro. Las gradas de ingreso estaban inestables debido a la pérdida de morteros en las juntas de piedras.

Agentes de deterioro

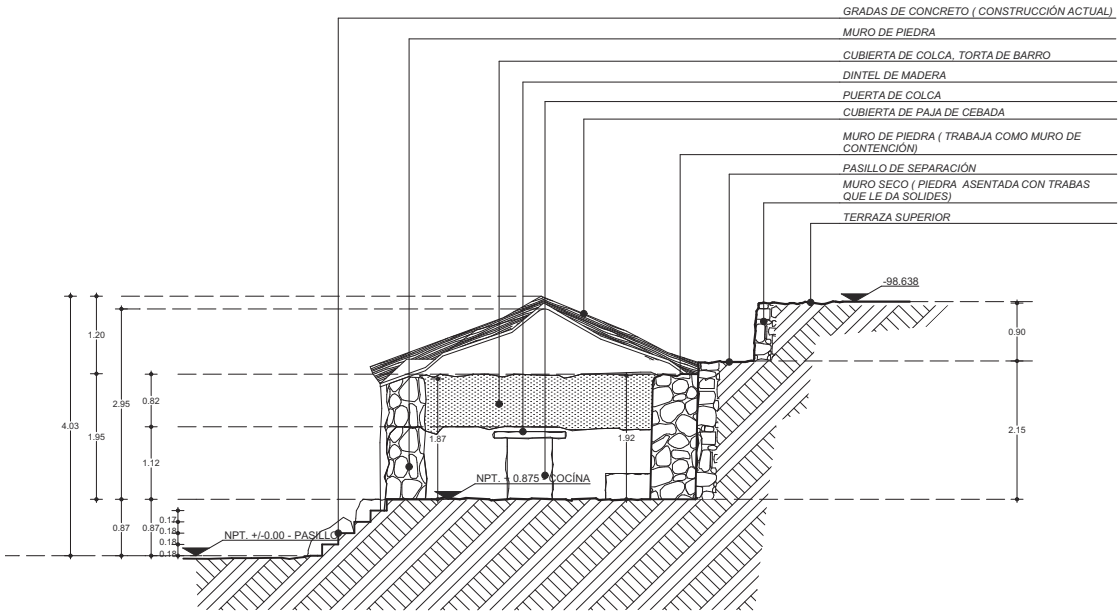
Uno de los mayores agentes de deterioro son los naturales provocados por sismos. El terremoto del año 2005 con una magnitud de 7,8 mw y epicentro a 115 kilómetros al noreste de la ciudad de Iquique, dejó la vivienda con daños moderados y graves, pero no impidieron su uso habitacional. Finalmente, fue el terremoto del año 2014 con una magnitud de 8,2 mw con epicentro a 83 kilómetros al noroeste de Iquique, que produjo el colapso de la vivienda y su posterior abandono.

Los daños provocados se vieron activados por el envejecimiento y el cansancio propio del material producto del paso del tiempo, como ocurrió con el caso de los morteros.

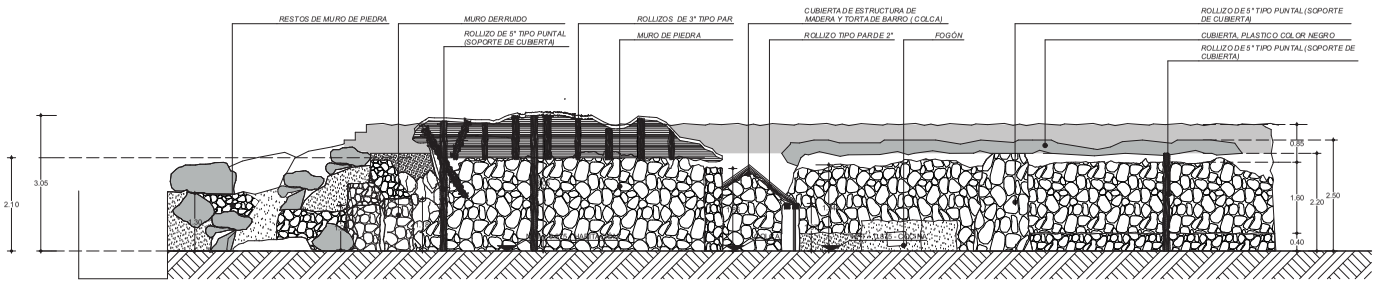
Por otra parte, las erosiones por agentes climáticos como la radiación del sol o la lluvia, tan propio del clima de la quebrada de Quipisca, afectaron la superficie exterior de los muros y el envejecimiento de las cubiertas de paja.



Corte dormitorio, estado sin intervención.
Elaborado por Rocío Cayllahua Yucra, 2018.



Corte cocina, estado sin intervención.
Elaborado por Rocío Cayllahua Yucra, 2018.



Corte frontal vivienda, estado sin intervención. Elaborado por Rocío Cayllahua Yucra, 2018.

5.2 Principios teóricos de intervención

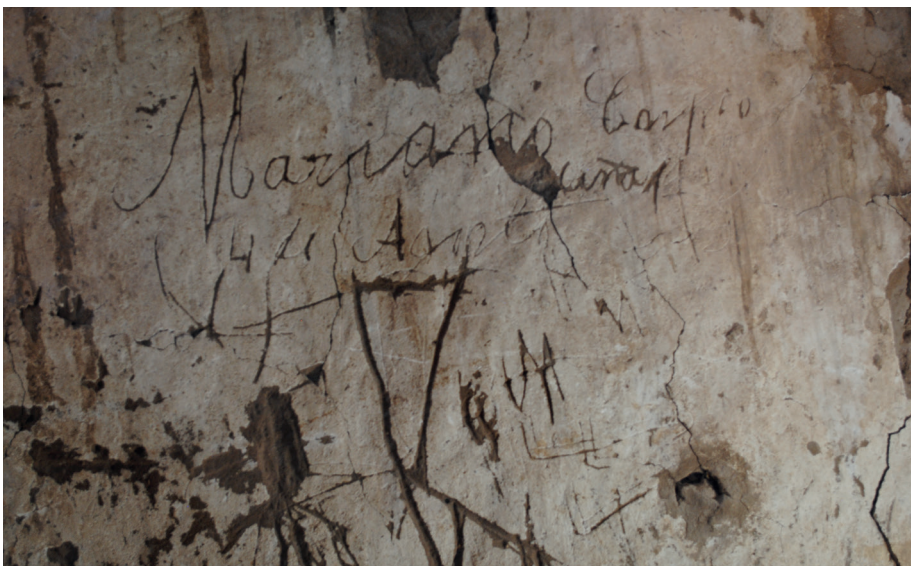
El proyecto de conservación y restauración de la vivienda de Taunquinza consideró 3 grandes principios teóricos: la historicidad del inmueble, la no falsificación y la reversibilidad los cuales determinaron la elección de tipos de intervenciones a realizar.

En primer lugar, la historicidad del inmueble, que implica el respeto a la función original y asegura la compatibilidad con los materiales y las estructuras existentes, sus espacios originales, así como las ampliaciones, remodelaciones de importancia, mismas que no impliquen una afectación que vaya en detrimento del inmueble (Terán, 2004).

A modo de ejemplo, las intervenciones realizadas mantuvieron las inscripciones visibles en el revoque de color blanco del muro interior de la *qolqa* quedando como testimonio de las distintas etapas históricas del inmueble.

En segundo lugar, el principio de la no falsificación se aplica cuando se requiera integrar y/o completar algún elemento arquitectónico o reproducir ciertas formas perdidas. Philippot (1973) señala que "si por alguna razón la conservación del edificio requiere la sustitución o integración de una parte, forma o elemento arquitectónico determinado, así como el uso de materiales tradicionales similares a los que constituyen al inmueble, esta intervención debe ser reconocible" (Citado por Terán, 2004:109).

En este sentido, la intervención empleó la reutilización del mortero y la reintegración de muros con piedras nueva extraídos de los cerros de la quebrada de Quipisca.



Inscripciones en muro de la qolqa antes de la restauración, 2018.

Por último, el principio de la reversibilidad se refiere a la selección de "... aquellas técnicas, instrumentos y materiales que permitan la fácil anulación de sus efectos, para recuperar el estado del monumento [inmueble] previo a la intervención" (Citado por Terán, 2004: 109).

Para ello fue fundamental el uso de tecnología y materiales tradicionales, sumado a la inserción prudente y necesaria de elementos reversibles, los cuales se pueden retirar sin impactar.

5.3 Proceso de restauración

El proceso tuvo como objetivo resolver los problemas estructurales de la vivienda para evitar su colapso total. Por esto se realizaron intervenciones en los muros perimetrales, la cubierta y el piso, las que se hicieron respetando su condición histórica y patrimonial según los principios teóricos anteriormente mencionados.

En resumen, las acciones realizadas fueron:

- Eliminación de escombros y limpieza de ambientes
- Liberación de cubierta, emboquillados, puertas y ventanas
- Apuntalamiento de muros
- Recopilación y catalogación de piedras rústicas
- Nivelación y apisonado manual
- Excavación de zanjas para calzadura
- Restitución y consolidación de muros de piedra
- Restitución de pares y nudillos
- Encañado
- Restitución morteros
- Fijación marcos, ventanas y puertas

La restauración arquitectónica de la vivienda de Taunquinza realizó los siguientes tipos de intervención, que tienen un avance cronológico y/o simultáneo en el tiempo:

Obras preliminares

Previo a iniciar la ejecución de obra se realizó una limpieza general de la vivienda y del perímetro, eliminando basura, elementos extraños sueltos, y maleza de fácil extracción.

Asimismo, se retiraron todos los objetos localizados dentro de cada uno de los ambientes: dormitorio y cocina, como camas, estructuras en madera, pedazos de fierros, pedazos de maderas, y acumulación de polvo generalizado.

Estado inicial del dormitorio, 2018.

Exploración

Es considerada como un tipo de intervención previo a la restauración en sí. Ayuda a visualizar la degradación existente en un inmueble, a través de excavaciones y catas; permitiendo reconocer evidencias culturales pretéritas y verificar la presencia de patologías en los sectores no expuestos.

Particularmente, en la vivienda de Taunquinza se desarrollaron exploraciones mecánicas en muros del dormitorio y cocina. En los muros del dormitorio se encontraron tres capas de revestimiento o revoque que dedujo intervenciones anteriores en tres etapas o momentos distintos.

Capas de revestimiento de muro interior, 2018.

Además, la exploración corroboró el deterioro de mortero identificado en la etapa de diagnóstico. Es decir, que los morteros se encontraban pulverulentos debido a la pérdida de cohesión del aglutinante utilizado para la mezcla.

En cuanto a los pisos, se evitó realizar mayores exploraciones.

Liberación

Es la intervención que tiene por objeto eliminar adiciones, agregados y material ajeno a las características constructivas de un inmueble. Dichos agregados no son originales, alteran su conservación y no tienen un valor correspondiente a la historicidad del conjunto (Terán, 2019).

En esta etapa, se procedió a la liberación de emboquillados en muros exteriores e interiores de todo el conjunto. Esto quiere decir la eliminación de manera mecánica en muros, y en revoques a una profundidad de 15cm. Específicamente en el dormitorio se liberó todo el revoque, debido a las malas condiciones en la que se encontraba los morteros presentando disgregación y pulverulencia. Posteriormente, el material extraído fue reutilizado en la composición de un mortero nuevo.

Liberación de emboquillado muro interior, 2018.

Por otra parte, se realizó la liberación de la cubiertas y puertas. De manera mecánica, se retiró planchas de zinc, plásticas de geomembranas, pajas de trigo deteriorado y acumulación de arena con residuos sólidos (latas de cerveza y botellas plásticas), así como también, las estructuras de madera, puertas y ventanas que no constituyen o forman parte de la vivienda en su construcción inicial.

Liberación de cubierta, 2018.

Consolidación

Es la intervención que tiene por objeto detener las alteraciones en proceso, lo que implica cualquier acción que se realice para dar solidez a los elementos de un inmueble.

En este sentido, una de las primeras acciones que se realizaron en la vivienda fue el apuntalamiento de muros, lo que evitó un eventual movimiento del conjunto que hubiese comprometido la estabilidad del mismo.

Los trabajos de consolidación provisional garantizaron condiciones transitorias de seguridad en los elementos lesionados. Esta labor se efectuó mediante puntales que trabajaron a compresión axial.

Por otra parte, para dar solidez al inmueble se realizó una excavación de zanjas para calzadura, dando estabilidad a los elementos líticos del cimiento. Estas se realizaron en el muro frontal del dormitorio y muro lateral derecho, con una profundidad de 30 cm. x 45 cm. de ancho.

Las piedras utilizadas para las calzaduras, así como todas las restituciones de piedra del conjunto, fueron extraídas de cerros contiguos al sector de Taunquinza, siendo preparadas de manera mecánica con cincel y comba.

Las grietas, fisuras y zonas con humedades, fueron abordadas con sumo cuidado mediante la realización de una intervención limpia y enfocada en un mejoramiento integral de la calidad de los morteros. De esta manera, el mortero liberado se humectó en agua y se mezcló con una cantidad mínima de cemento y arcilla extraída de la zona de La Capilla, para su reutilización.

Mejoramiento del mortero, 2018.

Por últimos, los pisos interiores se nivelaron mediante un apisonado manual eliminando el exceso de tierra acumulada.

Reestructuración

Es la intervención que busca devolver las condiciones de estabilidad perdidas o deterioradas del sistema constructivo y mantener el concepto estructural predominante, con la inclusión de técnicas y materiales tradicionales y contemporáneos que garanticen la continuidad del inmueble.

En este sentido, los trazos y nivelación es una de las primeras acciones que se realizaron para definir y diferenciar puntos, distancias, ángulos y cotas del terreno construido como los muros de la vivienda y también linderos o terrenos colindantes.

Se determinó el nivel de piso, así como también la altura general, y en particular la altura del mojinete en la cubierta de la *qolqa*. Había muros que no habían colapsado lo que dio la base para respetar la altura de los ejes de cubierta.

En cuanto a los muros de las terrazas, conformadas por un sistema de graderías todas en piedra, se restituyeron muros en tres niveles y se realizó el apisonado correspondiente.

Particularmente, el muro que servía de contención a la terraza superior en el sector de la cocina, fue reestructurado y alineado, debido a que el planteamiento que tenía era improvisado y podría causar daños a la vivienda.

En el sector de la cocina se identificaron dos muros en forma de L, los cuales cumplen la función de muros contención.

Así también, los muros contiguos a la vivienda se desmontaron para reestructurar niveles y asentado de piedras. Posteriormente, fueron sentados sobre morteros mejorados.

Reestructuración terrazas colindantes a vivienda, 2019.

Reintegración

Es la intervención que tiene por objeto devolver unidad a elementos arquitectónicos deteriorados, mutilados o desubicados. Según Chanfón Olmos (1976) la forma teórica ideal de reintegración es la llamada anastilosis o reubicación de un elemento desplazado de su posición (Citado en Terán, 2004: 108).

Por tanto, las piezas y diferentes piedras que se encontraban diseminados al interior y exterior de los ambientes fueron recopilados previo estudio de pertenencia al conjunto arquitectónico. De esta manera, el proceso de recopilación y catalogación de unidades de piedra consideró registro fotográfico, su numeración y clasificación para su posterior reposición al lugar de origen en muros y cimientos. La numeración o codificación se realizó en base a una nomenclatura pre-establecida con pintura blanca.

En síntesis, se enumeraron las piezas de los muros del conjunto, incluida la techumbre de la qolqa también de piedra, se retiraron de su lugar y se volvieron a colocar. Este proceso demoró un mes aproximadamente.

Proceso codificación de piedras muro exterior dormitorio, 2018.

Respecto a la techumbre, se reintegró el sistema de par y nudillo con un total de 32 unidades, con la madera de molle que se encontraba en buen estado de conservación. La techumbre alcanza un largo de 20.54 cm y 4.78 cm de ancho.

La construcción original del sistema de par y nudillo utilizaba amarre en base a cuero animal, específicamente de cuero de llamo, según los vestigios encontrados, ante la dificultad de contar con cuero animal, la fijación del sistema fue reemplazada por pernos ocultos y sobre ellos cintas de polietileno tratadas con goma laca para dar la apariencia del cuero.

El sistema de par y nudillo y todos los elementos de madera, fueron tratados naturalmente con aceite de linaza para su preservación.

Reintegración sistema de par y nudillo, 2019

Restitución

Es la intervención que tiene por objetivo la reposición prudente de elementos arquitectónicos o partes nuevas manteniendo sus aspectos de configuración y modulación, diferenciándose por contraste de los elementos antiguos con el fin de que no generen impactos visuales desagradables.

Para el caso de la techumbre, luego de la reintegración completa del sistema de par y nudillos, se dispusieron las cintas de madera y arrocabe con material nuevo. En total fueron 63 cintas de madera aguano de 3.30 mt. cada una.

La reutilización del acabado de paja de trigo de la techumbre fue inviable, debido al pésimo estado de conservación en el que se encontraba. Tampoco fue posible conseguir paja de trigo en la quebrada por lo que el encañado de la techumbre se restituyó de manera completa con cañas nuevas.

La *qolqa* tiene un techo interior que se encuentra bajo la techumbre anteriormente señalada, la cual mantuvo parte de su encañado original y se restituyó con caña nueva para suplir espacios faltantes. Las cañas fueron extraídas de los sectores de Angostura y Accha de la quebrada de Quipisca.

Corte y selección de cañas sector Accha, 2019.

Encañado techumbre y cintas de madera, 2019.

Luego del encañado se procedió al recubrimiento de la techumbre con el mortero mejorado o torta de barro con una dosis de cemento.

Restitución encañado y cubierta de piedra de la *qolqa*, 2019

En el caso de los muros, a la reutilización de piedras se incorporaron nuevas piedras para suplir las faltantes. Estas piedras fueron traídas de cerros colindantes del sector de Quipisca. Se usó la técnica de mampostería irregular.

Extracción de piedras de los cerros colindantes de la quebrada de Quipisca, 2019

El revoque de barro de muros de de dormitorio, *qolqa* y cocina en que presentaba desprendimiento o ausencia, se restituyó completamente con nuevo mortero de características similares al original.

Particularmente, en los muros de la *qolqa* la intervención dejó ver inscripciones que datan del año 1930, aproximadamente. Según la Comunidad muchas personas pasaron por ahí, se cree que los abuelos los cobijaban y atendían.

Elena Bacian Delgado (2019) expresa:

> "La restauración hizo visibles recuerdos de otra época. Nunca me había fijado que en las paredes habían escritos, está clarito sus nombres y años. La pintura, la cal dio más luminosidad".

Tratamiento de muro de la qolqa con mortero mejorado, 2018

Al exterior de la vivienda, por el sector del dormitorio se ubica una patilla o sentadera con faltantes, la cual fue restituida completamente con piedras traídas del cerro adyacente a una distancia de 100 metros.

Respecto de los pisos, en el sector de la cocina, se encontraron pequeños vestigios de piso empedrado tipo laja. Para restituir el piso de la cocina y dormitorio, se tuvo que utilizar material completamente nuevo. En un principio, utilizar piedra del sector fue una opción, pero se descartó ya que el acceso a las canteras era complicado y riesgoso. Finalmente, se consideró la utilización de enchapado de piedra tipo laja. En la *qolqa* se mantuvo piso de piedra.

Trabajo de enchapado de piedra tipo laja, 2019.

Rehabilitación

Es la intervención que tiene por objetivo brindar nuevas y óptimas condiciones de habitabilidad de un inmueble, buscando tanto la devolución de uso para el cual fue concebido como la adaptabilidad para nuevos usos.

En este sentido, teniendo en cuenta el uso turístico que se quiere dar a la vivienda, y considerando las medidas de seguridad y comodidad que estos espacios deben brindar, se consideró la instalación de los sistemas de luz y agua.

El sistema eléctrico se implementó en toda la vivienda, en sus espacios interiores y exteriores. Destaca el sistema de iluminación exterior con luces led que resaltan la naturaleza de la piedra y la volumetría de la vivienda. También se instaló red de agua y desagüe en la cocina.

De manera adicional, se agregó una división en la cocina, para habilitar un dormitorio para las cocineras, pensando principalmente en momentos que se requiera como las fiestas religiosas y otras celebraciones comunitarias. Esta división se realizó con un muro mediano en piedra a una altura de 1.20m. y la zona superior con metalcom.

Por otra parte, se instalaron nuevos marcos, ventanas y puertas de madera de pino oregón, estas últimas ubicadas en el acceso al dormitorio, la cocina y la *qolqa*.

Puerta de acceso a la *qolqa*, 2020.

En el caso de las ventanas en la cocina, son elementos adicionales ya que la vivienda originalmente no poseía ventana.

En cuanto al equipamiento, se conservó la cocina, que data de la época salitrera.

Cocina antes de la restauración, 2018.

Cocina restaurada, 2019.

Por otra parte, también fue habilitado el pasillo exterior de la vivienda como un espacio común entre la vivienda y la actual sede comunitaria. El nuevo espacio consideró la construcción de un sombreadero, banco de piedra, empedrado de piso, instalación sanitaria, confección de un horno tradicional, estructura para una parrilla, base en piedra para lavaplatos y mesa de procesamiento.

Construcción del sombreadero del pasillo, 2019.

Acceso cocina antes de la restauración, 2018.

Acceso cocina restaurado, 2019.

Acceso dormitorio antes de la restauración, 2018.

Acceso dormitorio restaurado, 2019.

Iluminación nocturna de la vivienda de Taunquinza, 2019.

5.4 La vivienda de Taunquinza restaurada

Tras el proceso de conservación y restauración, la vivienda de Taunquinza mantuvo un sistema constructivo y una estética a fin con el territorio. Asimismo, la vivienda conservó sus dimensiones de altura y superficie, así como también la disposición de sus ambientes, a excepción de la cocina que incorporó una subdivisión para dormitorio.

La vivienda restaurada actualmente es un espacio valorado en el territorio, debido a su uso comunitario y turístico.

Uso comunitario

El sector del pasillo de la vivienda ha sido utilizado desde su restauración como un lugar de encuentro comunitario. Es percibido como un espacio íntimo e idóneo para realizar ceremonias, celebraciones y almuerzos.

Respecto a lo anterior, Rodolfo García, artesano, gestor cultural y socio de la Comunidad detalla:

> "allí nos sentamos a conversar, nos sentimos bien, se logra una relación más cercana con las personas. Es un lugar que despierta la memoria y permite el pensar hacia atrás, revivir esos recuerdos" (2019).

Mientras que Olivia Caqueo, socia de la Comunidad, señala:

> "el ambiente de la vivienda es muy distinto a la sede que es más fría. En la casa se siente una unión. Hemos realizado dos actividades en la vivienda y han sido totalmente distintas en un sentido positivo" (2019).

Ceremonia previa al *Inti Raymi* en el pasillo de la vivienda de Taunquinza, 2019.

Uso turístico

En el Plan de Desarrollo Territorial la Comunidad explícita que la acción de reconstrucción de viviendas con arquitectura tradicional forma parte importante del proyecto de desarrollo productivo y la línea de turismo comunitario que busca generar una oferta turística con identidad indígena, que permita vivenciar las prácticas tradicionales.

El *Samana Wasi* comprende la vivienda restaurada que tiene capacidad para 3 personas, y un hospedaje turístico que cuenta con 5 habitaciones con capacidad para 15 personas.

Los primeros turistas que alojaron en la vivienda patrimonial fueron Jakes Salaberry y su hermano de Ohiana Voyages, una empresa turística francesa que ofrece experiencias de turismo cultural y comunitario en Sudamérica por viajes de 21 noches.

Jakes Salaberry y su hermano visitaron la Comunidad entre el 26 y 28 de noviembre de 2019. Evaluaron satisfactoriamente la experiencia vivida en el territorio, destacando la calidad del hospedaje, la restauración de la vivienda y las rutas patrimoniales. Así también, acordó mantener vínculos con la Comunidad para ver a futuro, la posibilidad de incluir a Quipisca en su oferta de paquetes turísticos.

Actualmente, la Comunidad continúa trabajando en su formalización como Prestadores de Servicios Turísticos a través de la conformación de la Cooperativa de Turismo Quipisca Ancestral.

CONCLUSIONES

"Hay que conservar lo ancestral para
que las nuevas generaciones se vayan
empoderando de sus raíces"

Mario Bacian Quihuata, 2020

Este libro sistematiza la primera experiencia en restauración arquitectónica para un pueblo quechua en la región de Tarapacá, aportando información relevante para la salvaguardia y puesta en valor de la cultura constructiva de Quipisca, visibilizando el patrón constructivo tradicional permitiendo orientar futuras intervenciones en el territorio y en otras comunidades quechuas de la región.

Igualmente, se vincula con los deseos de la Comunidad de liderar sus propias investigaciones de manera autónoma y avanzar en el desarrollo del primer Centro de Investigación de la Cultura Quechua del país. El presidente de la Comunidad recalca "Apuntamos a construir un proceso de autogestión en que seamos nosotros mismos los actores de la construcción de nuestro desarrollo integral basado en nuestra identidad cultural" (Wilfredo Bacian Delgado, 2017).

El proyecto de restauración y conservación de la vivienda patrimonial de Taunquinza, que motivó la escritura de este libro, es una intervención que nace de la Comunidad con el objetivo de reconstruir y poner en relieve la vivienda como un patrimonio arquitectónico. Un bien común que contribuye al fortalecimiento de su identidad y cohesión social; elementos fundamentales para una comunidad cada vez más comprometida con sus proyectos en pos del desarrollo territorial.

La memoria de la Comunidad no nos permite saber quiénes construyeron y/o habitaron la vivienda antes de Pascual Bacian y Nicolasa Quihuata, pero lo que sí está claro es que las nuevas generaciones reconocen su importancia ligada a esa historia familiar y su descendencia. La vivienda conecta a Mario, Humberto, Albina y Elena, entre otros socios y socias con sus recuerdos de infancia.

La vivienda se transforma así en un lugar de memoria, donde vivieron los abuelos y nacieron sus hijos e hijas, y en un espacio comunitario que es conservado para ser usado en el presente y futuro. Un orgullo para toda la Comunidad y fuente de inspiración para la memoria e identidad, ya que permite revivir los recuerdos de un pasado en común.

La restauración fue un proceso largo y riguroso, la Comunidad valora el trabajo realizado por los maestros y su esfuerzo por realizar una intervención respetuosa. Mario Bacian Quihuata comenta que la casa era muy parecida a lo que se reconstruyó y aunque no está igual, se conserva lo principal. Los socios y socias de la Comunidad concuerdan en que los espacios ahora se perciben más amplios. Al respecto, Rodolfo García señala que las modificaciones realizadas en la vivienda tienen relación con los cambios en las formas de habitar y el actual uso del territorio.

La vivienda restaurada como testimonio del pasado permite transmitir a las nuevas generaciones conocimientos y saberes ancestrales asociados al territorio, a las formas de habitar, a las historias de vida, infundiendo un sentimiento de identidad y continuidad. En este sentido, recorrer la vivienda puede ser una experiencia lúdica y educativa para las nuevas generaciones de la

Comunidad y sus visitantes. Por ejemplo, quienes conozcan la *qolqa* pueden descubrir las antiguas técnicas de conservación de alimentos usadas por los abuelos.

Al respecto, Cristina Mamani Capetillo, socia y Coordinadora de la Comisión de Protección Ambiental de la Comunidad, señala "Es impresionante verla reconstruida. No sé cómo era antiguamente, pero el maestro hizo lo posible por reconstruirla idéntica. Es fresquita en el día y no se siente el frío en las noches. Es aislante. Un aporte al turismo"

La vivienda puede ser vista como un recurso para el desarrollo sostenible de la Comunidad, en la medida que, por una parte, podrá generar una actividad turística y, por la otra, permitirá la participación directa de los habitantes a través de un modelo de gestión comunitario, todo ello sobre la base de la mantención de las tradiciones comunitarias de este pueblo ubicado en la precordillera de la región de Tarapacá.

BIBLIOGRAFÍA

Aguilera, R. *Resistencia y ciudadanía en la chilenización de los valles tarapaqueños, 1900-1930.* Revista Diálogo Andino n° 34, páginas 77-100. Arica, 2009. Disponible en: http://dialogoandino.cl/wp-content/uploads/2016/07/05-AGUILERA-DA-34.pdf

Bustos, R. y Pizarro, E. *Chilenizando chilenos: Notas para el estudio de la normalización de Arica (1880-1929).* Revista Tiempo y Espacio, 26(n°66), páginas 217-233. Caracas, 2016. Disponible en: http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-94962016000200011&lng=es&tlng=es.

Consejo Internacional de Monumentos y Sitios ICOMOS. *Carta Internacional de Venecia sobre la Conservación y Restauración de monumentos y sitios.* 1964. Disponible en: https://www.icomos.org/charters/venice_sp.pdf

Consejo del Pueblo Quechua de Tarapacá. *Historias de vida de territorios quechua.* Iquique: Subdirección Nacional de Pueblos Originarios, 2019.

Comunidad Indígena Quechua de Quipisca. *Plan de Desarrollo Territorial con Identidad Cultural.* Quipisca, 2016. Disponible en: http://quipisca.cl/wp-content/uploads/2018/01/quipisca_plan_desarrollo_territorial.pdf

Echeverría, M. *Hábitat del habitar, como territorio étnica, grupal y socialmente significado.* Escuela del Hábitat - CEHAL de la Universidad Nacional de Colombia, 2011. Disponible en https://construccionsocialdelhabitat.files.wordpress.com/2011/04/hc3a1bitat-del-habitar.pdf

Fundación Altiplano Monseñor Salas Valdés. *Manual básico de restauración y conservación de construcciones patrimoniales de tierra y piedra de Arica y Parinacota.* Arica: Fundación Altiplano, 2012. Disponible en: https://www.fundacioncolunga.org/wp-content/uploads/2017/06/manual-restauracion.pdf

Fundación Desierto de Atacama. *Caracterización Socio Antropológica de la comunidad de Quipisca.* Quipisca: Comunidad Indígena Quechua de Quipisca, 2014.

Fundación Desierto de Atacama. *Plan de puesta en valor patrimonial de Quipisca.* Quipisca: Comunidad Indígena Quechua de Quipisca, 2017.

Gavilán, V. *Ser indio y ciudadano en el norte chileno. Etnicidad y estatus de pertenencia a la comunidad nacional y política.* Revista de Geografía Norte Grande, n° 60, páginas 63-77. Santiago, 2015. Disponible en: https://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022015000100004

Göbel, B. *La arquitectura del pastoreo: Uso del espacio y sistema de asentamientos en la Puna de Atacama (Susques).* Revista Estudios Atacameños n°23, páginas 53-76. Antofagasta, 2002. Disponible en: https://revistas.ucn.cl/index.php/estudios-atacamenos/article/view/221/209

Henríquez, P. *Levantamiento Arquitectónico y Cultura Constructiva de la Vivienda Típica en la comunidad de Iquiuca.* Iquique: Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, 2019.

Jorquera, N. *Culturas constructivas que conforman el patrimonio chileno construido en tierra.* Revista AUS n°16, páginas 30-35. Santiago, 2014.

Larraín, H. (Ed) *Historia y vida en el valle de Quipisca. Evolución cultural de una comunidad andina.* Iquique: Comunidad Indígena Quechua de Quipisca, 2012.

Nielsen, A. *Evolución del espacio doméstico en el norte de Lípez (Potosí, Bolivia): CA. 900-1700 DC.* Revista Estudios Atacameños n° 21, páginas 41 - 61. San Pedro de Atacama, 2001.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura UNESCO. *Carta de Cracovia Principios para la conservación y restauración del patrimonio construido.* 2000 Disponible en: https://en.unesco.org/sites/default/files/guatemala_carta_cracovia_2000_spa_orof.pdf

Terán B., J. *Consideraciones que deben tenerse en cuenta para la restauración arquitectónica.* Revista Conserva n° 8, páginas 101-122. Santiago, 2004. Disponible en: http://www.patrimoniocultural.gob.cl/dinamicas/DocAdjunto_631.pdf

Tomasi, J. y Rivet, C. (Coords.) *Puna y arquitectura. Las formas locales de la construcción.* Buenos Aires: Centro de Documentación de Arte y Arquitectura Latinoamericana - CEDODAL, 2011.

Tonnieti, U. *Architettura mediterranea e culture costruttive.* En Mecca, D. et al (ed.). Chefchaouen, Architettura e Cultura Costruttiva. Pisa: Ediciones ETS, 2010.

Universidad de Tarapacá. *Antecedentes de la ocupación histórica Comunidad Indígena Quechua de Quipisca.* Iquique: Corporación Nacional de Desarrollo Indígena, 2019.

Van Kessel, J. *Los aymaras contemporáneos de Chile.* En J. Hidalgo, V. Schiappacasse, H. Niemeyer, C. Aldunate y P. Mege (Eds.) Etnografía. Sociedades Indígenas Contemporáneas y su Ideología (pp. 47-68). Santiago: Editorial Andrés Bello, 1996.

Comunidad Indígena Quechua de Quipisca, http://quipisca.cl/

Fundación Desierto de Atacama, https://www.fundaciondesiertoatacama.cl/

Acerca de Quipisca https://www.fundaciondesiertoatacama.cl/acerca-de-quipisca/

Instituto Nacional de Estadística, https://www.ine.cl/

Memoria Chilena, http://www.memoriachilena.gob.cl/

Arquitectura prehispánica del Norte Grande. http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-555.html

La industria salitrera (1880-1930) http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3309.html

Blog Eco-Antropología de Horacio Larraín, http://eco-antropologia.blogspot.com/

ANEXOS

I. Reseña histórica de la Conservación y Restauración en Perú

El patrimonio cultural de Perú está constituido por una diversa gama de manifestaciones materiales e inmateriales que pertenecen a distintas épocas, entre ellas la prehispánica principalmente ligada a la cultura Inca, la colonial y republicana.

En Perú, la preocupación por proteger el patrimonio histórico se inicia en la década de los años 50 y 60, debido a la desaparición de muchos ejemplares de patrimonio edificado a causa de los grandes sismos que habían ocurrido durante la primera mitad del siglo XX (Valenzuela, 2015).

Por otra parte, durante la década de los 60' tuvo su origen fundacional la disciplina de restauración a partir de los cursos y talleres teóricos y prácticos de "Restauración de monumentos" de la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI). Se trató de uno de los dos cursos sobre restauración de monumentos arquitectónicos más antiguos de América Latina, únicamente precedido por la experiencia de México.

Este curso significó un precedente para la enseñanza formal en conservación y restauración del patrimonio cultural, la que actualmente está presente en distintas Universidades, Institutos de Educación Superior y Museos que realizan labores formativas.

Destacan el Museo de Arte de Lima, Museo Pedro de Osma, Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Universidad Nacional Diego Quispe Tito, Instituto Superior de Conservación y Restauración Yachay Wasi y la Escuela Nacional Superior Autónoma de Bellas Artes.

En cuanto a las políticas culturales que surgieron a partir de la conformación del Estado- Nación, y específicamente de los organismos creados para la conservación del patrimonio cultural de Perú, podemos mencionar cronológicamente los siguientes hitos:

13 de junio de 1929: Se crea el Patronato Nacional de Arqueología destinado a la protección y conservación de los monumentos históricos, antigüedades y obras de arte de la época prehispánica.

9 de marzo 1939: Se crea el Consejo Nacional de Conservación y Restauración de Monumentos Históricos y Artísticos. Constituyó el primer órgano oficial del Estado encargado de proteger y conservar los monumentos provenientes de la época colonial.

1950: Se implementa el Plan COPESCO con el objetivo de diseñar las políticas de inversión en infraestructura con la intención de fomentar el turismo para las ciudades de Cuzco, Arequipa y Puno asoladas por los terremotos.

24 de agosto de 1962: Se crea la Comisión Nacional de Cultura. A la luz de esta Comisión se creó la Casa de la Cultura, ente que absorbió todas las organizaciones estatales del sector cultura.

9 de marzo de 1971: Se crea el Instituto Nacional de Cultura (INC). Se disuelve la Casa de la Cultura. Es competencia del INC la conservación y protección del patrimonio arqueológico, histórico, artístico y cultural de la nación, así como la protección de la propiedad intelectual.

16 de noviembre de 1971: Se promulgó la Ley N° 19033, que establece en su artículo 1° que los bienes inmuebles del patrimonio monumental de la nación corresponden a las épocas preincaica, incaica, colonial y republicana. Así promueve la protección de monumentos a gran escala.

2004: Se promulgó la Ley N° 28296, Ley General del Patrimonio Cultural de la Nación.

2010: Se promulga Ley N° 29565 que crea el Ministerio de Cultura de Perú.

Desde 1990 y por más de 20 años, la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) a través de su programa de Patrimonio para el Desarrollo P>D ha ejecutado numerosos proyectos de conservación y restauración del patrimonio arquitectónico en Arequipa, Cusco, Lima, Huamanga y Valle del Colca, siendo sus ejes de acción los templos virreinales, los centros históricos y las viviendas rurales del Valle del Colca.

En este sentido, la experiencia de Perú en materia de conservación y restauración arquitectónica se ha transformado en un referente para el resto de países sudamericanos con los que mantiene grandes similitudes en su cultura constructiva, principalmente, por el pasado prehispánico y colonial común y un territorio andino marcado por la sismicidad.

Se reconoce entonces una suerte de recurso humano de exportación de arquitectos/as, restauradores/as y/o maestros adoberos que han participado en distintos proyectos de restauración de inmuebles patrimoniales. Por mencionar un ejemplo, en la región de Arica y Parinacota en Chile, Fundación Altiplano organización sin fines de lucro dedicada a la restauración de iglesias andinas, restauró la Iglesia de la localidad de Poconchile con un equipo de trabajo que integraron maestros adoberos de Puno.

BIBLIOGRAFÍA

Hayakawa, J. C. *El curso de Restauración de Monumentos Arquitectónicos en la Universidad Nacional de Ingeniería (2001-2010): Historia de una experiencia de aprendizajes múltiples.* Revista P&A n° 2, páginas 105-121. Lima, 2017.

La Estrella de Iquique. *Construcción en adobe: ¿un mal mayor?.* 2005. Disponible en: https://www.estrellaiquique.cl/prontus4_nots/site/artic/20050620/pags/20050620003428.html

Serna T., J. y Chávez M., J. (Eds.) *Proyectos Perú 1990 - 2011. Lima: Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo - AECID, 2012.* Disponible en: http://bibliotecadigital.aecid.es/bibliodig/i18n/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=1000199&texto_busqueda=

Valenzuela S., M. *Políticas culturales y Estado-Nación: las declaraciones de Patrimonio Histórico inmueble en el Perú entre 1821 y 2014.* Revista Devenir vol. 2, n°3, páginas 8-21. Lima, 2015. Disponible en: http://revistas.uni.edu.pe/index.php/devenir/article/view/261/158

Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura OEI, https://www.oei.es/historico/cultura2/peru/06.htm

II. Encargado de la restauración

El encargado de ejecutar el proyecto de conservación y restauración de la vivienda de Taunquinza fue Juan Carlos Cavero Catalán, Técnico en Restauración del Instituto Tecnológico Católica de Cusco.

Juan Carlos Cavero Catalán

Posee una experiencia de 20 años en proyectos desarrollados por el Programa Patrimonio para el Desarrollo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo - AECID. Además, cuenta con especialización en materias de conservación y restauración de pintura de caballete, pintura mural y retablos policromados, así como también, conservación y restauración de obras de arte metálicas y objetos de soporte papel.

Desde el año 1992 a la fecha ha trabajado en diversas iniciativas en los departamentos de Arequipa y el Cusco. Se destaca su participación en los siguientes proyectos:

• Técnico Restaurador para el Templo y Convento de La Compañía de Jesús - Cusco, de diciembre de 1992 a octubre de 1993.

• Técnico Restaurador para el Templo y Convento de La Merced - Cusco, de enero de 1993 a marzo de 1998.

• Técnico Restaurador para la Catedral de Cusco - Capilla de Jesús y María, septiembre a noviembre de 1996.

• Técnico Restaurador para el Templo y Convento de La Merced, enero de 1993 a marzo de 1998.

• Técnico Restaurador de la serie de Pintura de Caballete de la vida de la Virgen María de la Parroquia de Huaro-Cusco, marzo del 2000.

• Responsable en el Área de Bienes Muebles e Inventario y Catalogación del Programa de Cooperación del Patrimonio Cultural del Valle del Colca, de junio del 2000 a junio del 2003.

• Coordinador del Área de Bienes Culturales Muebles y el Área de Capacitación y Acción Comunitaria del Proyecto de Desarrollo Integral del Patrimonio Cultural del Valle del Colca, de julio del 2003 a julio del 2009.

• Responsable del Área de Bienes Culturales Muebles del Patrimonio Cultural de los Templos de la Provincia de Caylloma de la Municipalidad Provincial de Caylloma, desde junio del 2013 hasta abril del año 2014.

• Responsable del proyecto de Conservación y Restauración de la Iglesia Santa María Magdalena de Tapay de la Municipalidad distrital de Tapay-Autocolca, desde febrero a a diciembre del 2016.

Wilfredo Bacian Delgado y Juan Carlos Cavero Catalán en la entrega de la obra, 2019.

III. GLOSARIO[26]

Arrocabe:
1. Maderamen colocado sobre los muros de carga de un edificio para ligarlos entre sí y con la armadura que han de sostener.
2. Adorno a manera de friso.

Calzadura: Muros de contención, de gravedad, hechos con carácter provisional, cuando se hace una excavación en un terreno colindante. También, se aplica en el caso de calzar una cimentación existente que ha sufrido algún asentamiento, con el objeto de poder transmitir las cargas actuantes a un estrato mejor más profundo.

Cimiento:
1. Parte del edificio que está debajo de tierra y sobre la que estriba toda la fábrica.
2. Terreno sobre el que descansa un edificio.

Cintas de madera: Varían de acuerdo a su ubicación. Hay cintas de 2" x 3" que se instalan a los extremos de la cubierta y cintas de 1.1/2" x 2" que se ubican sobre los lomos de los rollizos y se encuentran proporcionalmente distribuidas en la cubierta. Las cintas de madera permiten estabilizar el sistema de par y nudillo y sujetar por tramos el encañado.

Cumbrera: Viga de madera situada en la parte más elevada de un tejado, de la cual arrancan dos vertientes.

Dintel: Pieza horizontal superior de puertas, ventanas y otros huecos, apoyada en sus extremos sobre las jambas y destinada a soportar cargas.

Encañado: Procedimiento técnico mediante el cual se colocan cañas de 1" de grosor aproximadamente. Las cañas vienen con corteza la cual debe ser retirada antes de su instalación en la cubierta. Estos elementos reciben directamente el material de cubierta. Se colocan en dirección de las cintas y generalmente sus escuadrías son de 1" sustituyéndose a veces por un entablonado cuando se trata de techos de tejas o pizarras.

Emboquillado: Del verbo emboquillar. Básicamente es llenar las juntas o uniones en acabados de loseta cerámica, esta técnica es aplicable para paredes y pisos, también el término se usa en el aplanado de los bordes de un muro, mejor conocido como mocheta, el cual se tiene que preparar, sobre todo si va a recibir alguna ventana o puerta

Estrato: Masa mineral en forma de capa, de espesor aproximadamente uniforme, que constituyen los terrenos sedimentarios. Un estrato queda definido en el espacio por su dirección y buzamiento.

Jamba: Cada una de las dos piezas que, dispuestas verticalmente en los dos lados de una puerta o ventana, sostienen el dintel o el arco de ella.

Mampostería: Obra hecha con mampuestos colocados y ajustados unos con otros sin sujeción a determinado orden de hiladas o tamaños.

[26] Las definiciones que forman parte de este glosario fueron informadas por Juan Carlos Cavero Catalán y extraídas de la Real Academia Española disponible en https://dle.rae.es/.

Mampuesto:
1. Dicho de un material que se emplea en una obra de mampostería.
2. Piedra sin labrar que se puede colocar en obra con la mano.

Monumentos: Bienes inmuebles de calidad arquitectónica, arqueológica, histórica, artística u obras de ingeniería y su entorno. El valor monumental lo constituyen los grandes conjuntos arquitectónicos o las obras modestas que han adquirido con el tiempo interés arqueológico, histórico, artístico, científico y/o social.

Mortero: Conglomerado o masa constituida por tierra arcillosa, conglomerante y agua, que puede contener además algún aditivo.

Mojinete: Frontón o remate triangular de la fachada de una construcción con techo a dos aguas.

Par y nudillo: La armadura de par y nudillo está formada por vigas inclinadas de acuerdo con la pendiente del faldón de la cubierta y apoyadas en la cumbrera o vértice superior, encestando con las correspondientes del otro faldón. Estas vigas van colocadas a pequeños intervalos y se denominan pares o alfardas.

Paramento: Cada una de las dos caras de una pared.

Puntal: Elemento vertical de madera que se emplea para soportar una estructura, madera rollizo con corteza, la cual debe ser retirada días antes del armado de la estructura de la cubierta, esto para evitar posibles deformaciones del material.

Rastrojo:
1. Residuo de las cañas de la mies, que queda en la tierra después de segar.
2. Residuos que quedan de algo.

Revoque:
1. Capa o mezcla de cal y arena u otro material análogo con que se revoca.
2. O Enlucido. Segunda mano de mortero fino con que se alisa una pared que ha sido revestida previamente con un tosco enfoscado o mortero en bruto.

Soporte lateral: Madera rollizo que está dispuesto de forma oblicua o inclinada al puntal, su función es disminuir las luces de la cubierta y evitar pandeos. La madera rollizo de 6" o 5" viene con su corteza la cual debe ser retirada en un ambiente amplio que permita realizar el trabajo en el menor tiempo posible, el rollizo debe estar un par de días sin corteza para perder la humedad, adaptarse al lugar y así armar la estructura sin posibles deformaciones naturales de la madera.

Torta de barro: Mezcla de tierra seleccionada local (tierra arcillosa), agua y aglomerante natural (cactus de la zona). Esta mezcla se aplica sobre el encañado. Su función básicamente es proteger a la estructura de la cubierta de los efectos climáticos típicos de la zona como son el asoleamiento intenso por el clima seco.

Viga: Madera rollizo de 6". Debe tener un diámetro mayor a los pares y a los puntales ya que para su armado se modifica sus dimensiones.

IV. AVALÚO FISCAL

SII
www.sii.cl
F 2900

Nº 7640915

FECHA DE EMISION, 19 DE AGOSTO DE 2015
HOJA 1 DE 1
CODIGO 475

CERTIFICADO DE AVALUO FISCAL
(NO ACREDITA DOMINIO DE LA PROPIEDAD)

VALIDO PARA EL 2DO SEMESTRE DE 2015

COMUNA	:POZO ALMONTE	
NUMERO DE ROL	:2917-4	
DIRECCION O NOMBRE DE LA PROPIEDAD	:QUIPISCA	
DESTINO DE LA PROPIEDAD	:AGRICOLA	
NOMBRE DEL PROPIETARIO	:BACIAN CHOLELE PASCUAL SUC	
ROL UNICO TRIBUTARIO	:	
AVALUO TOTAL	: $	3.445.554
AVALUO EXENTO DE IMPUESTO	: $	3.445.554
AVALUO AFECTO A IMPUESTO	: $	0
ANO TERMINO DE EXENCION	:	

EL AVALUO QUE SE CERTIFICA HA SIDO DETERMINADO SEGUN EL PROCEDIMIENTO DE TASACION FISCAL PARA EL CALCULO DEL IMPUESTO TERRITORIAL, DE ACUERDO A LA LEGISLACION VIGENTE, Y POR TANTO NO CORRESPONDE A UNA TASACION COMERCIAL DE LA PROPIEDAD.

POR ORDEN DEL DIRECTOR

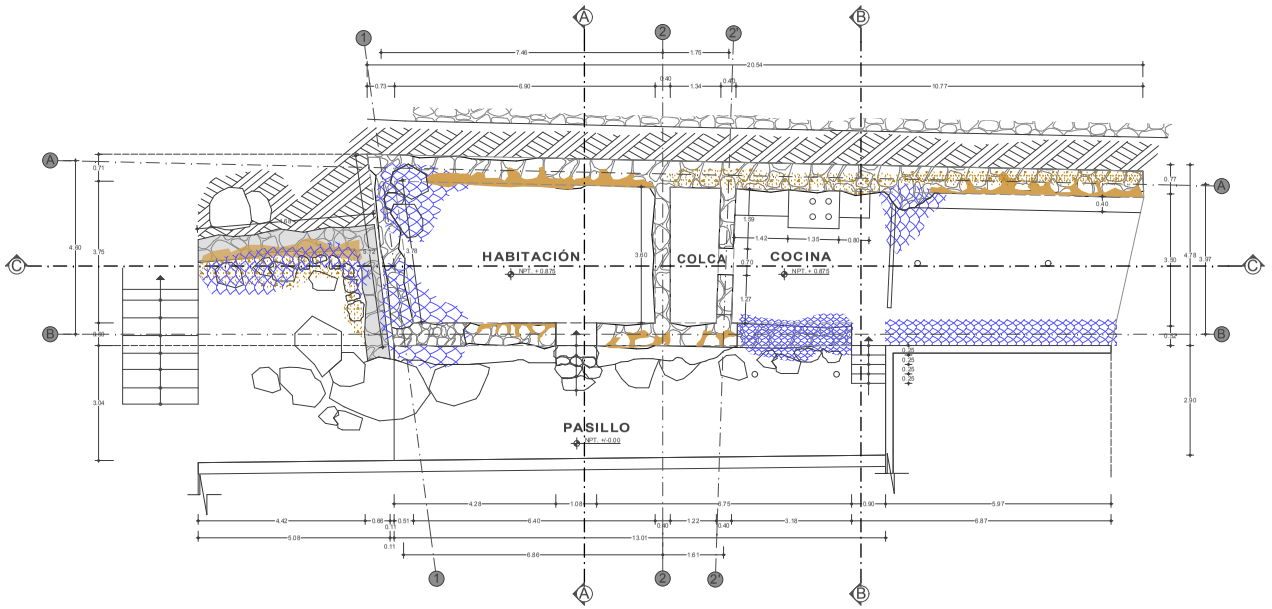
SERVICIO DE IMPUESTOS INTERNOS
DEPARTAMENTO DE VALUACION
DIRECCION REGIONAL

FIRMA Y TIMBRE

OBTENGA SU CERTIFICADO DE AVALUO FISCAL DE MANERA GRATUITA EN EL SITIO INTERNET DEL SII, WWW.SII.CL

V. PLANOS DE PATOLOGÍAS

INTERVENCIÓN DE ESPACIOS ARQUITECTONICOS - SEDE



LEYENDA

TIPO DE PATOLOGIA	PATOLOGÍA	ICONO	DESCRIPCIÓN	TIPO DE PATOLOGIA
FISICAS	HUMEDADES		HUMEDAD TIPO I	CAPILAR
			HUMEDAD TIPO II	FILTRACIÓN
	EROSIÓN		PERDIDA DEL MORTERO	PERDIDA DE LA CUALIDAD AGLOMERANTE DE LOS MORTEROS
			DESGASTE DEL MORTERO	DESGASTE DE LA CUALIDAD AGLOMERANTE DE LOS MORTEROS
			DESGASTE DE LA ALBAÑILERIA	PIEZAS CORROIDAS POR FACTORES ATMOSFERICOS
			PERDIDA DE LA ALBAÑILERIA	INEXISTENCIA DE PIEZAS DE SILLAR COMO PIEDRA IRREGULAR
			PERDIDA DE REVESTIMIENTO O TARRAJEO	RASTROS DE LA EXISTENCIA DE UN REVESTIMIENTO DE BARRO O CAL
MECÁNICA	DESPRENDIMIENTO		DESPLAZAMIENTOS HORIZONTALES	MOVIMIENTOS DE LA MAMPOSTERIA POR PRESENCIA DE GRIETAS Y FISURAS

TIPO DE PATOLOGIA	PATOLOGÍA	ICONO	DESCRIPCIÓN	TIPO DE PATOLOGIA
MECANICO	DESPRENDIMIENTO		DESPLOME DE COBERTURA	INEXISTENCIA DE COBERTURA POR FACTORES DE IMPACTO NATURAL O ANTROPICO.
			CAIDA DE MURO	DERRUMBE DE MURO PERDIENDO LA ESTABILIDAD
	GRIETAS		GRIETAS POR CONTRACCIÓN	ESPACIO DE MAS DE 2cm. PRODUCIDO POR MOVIMIENTOS VERTICALES O DESPLAZAMIENTO HORIZONTALES
	FISURAS		FISURAS POR ACABADO	ESPACIO DE MENOS DE 1cm. PRODUCIDO POR MOVIMIENTOS VERTICALES O DESPLAZAMIENTO HORIZONTALES
	EROSIÓN		IMPACTO DE PIEZAS (FRACTURA)	PIEZAS, MOLDURAS QUEBRADAS POR IMPACTO NATURAL O ANTROPICO
BIOLOGICO	ORGANISMOS		VEGETACIÓN	PLANTAS SILVESTRES CRECIDAS SIN NINGUN CONTROL
	OTROS		PERDIDA DE PINTURA MURAL	RASTROS DE LA EXISTENCIA DE PINTURA MURAL

PROYECTO:

INTERVENCIÓN RESTAURACIÓN CONSOLIDACIÓN Y MANTENIMIENTO DE ESPACIOS ARQUITECTONICOS EN QUIPISCA

SECTOR SEDE

Propuesta:
ARQ. ROCÍO CAYLLAHUA YUCRA
CAP. N° 12394

PROPIETARIO:
COMUNIDAD QUECHUA QUIPISCA

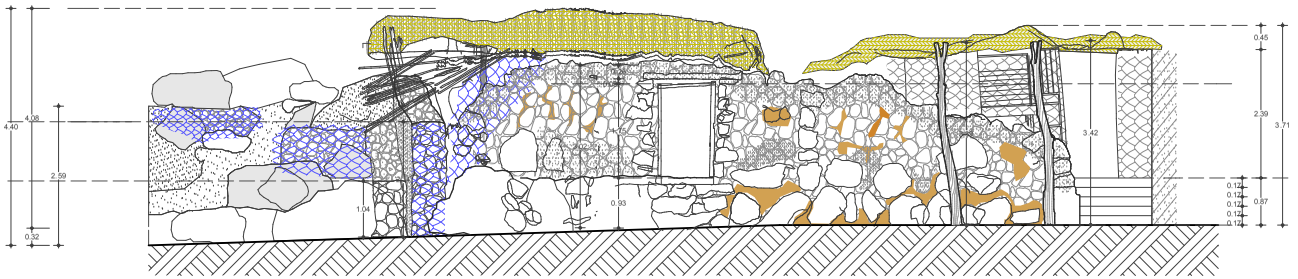
UBICACIÓN:
REGIÓN : TARAPACA
PROVINCIA : TAMARUGAL
COMUNA : POZO ALMONTE
COMUNIDAD : QUIPISCA
SECTOR : SEDE

PLANO:
PATOLOGÍAS PLANTA

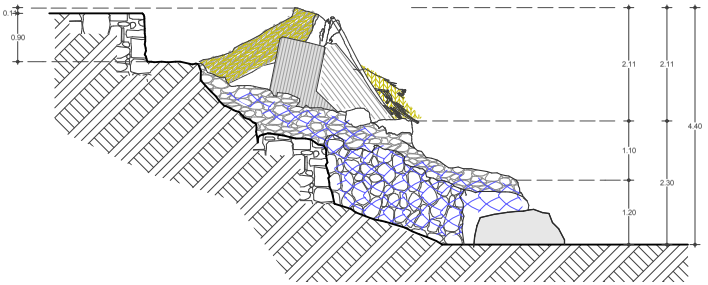
LAMINA:
PAT-1

FECHA: ABRIL 2018
ESCALA: 1/50

INTERVENCIÓN DE ESPACIOS ARQUITECTONICOS - SEDE



PATOLOGÍAS - ELEVACIÓN PRINCIPAL 1:50



PATOLOGÍAS - ELEVACIÓN LATERAL IZQUIERDA 1:50

LEYENDA

TIPO DE PATOLOGIA	PATOLOGÍA	ICONO	DESCRIPCIÓN	TIPO DE PATOLOGIA
FISICAS	HUMEDADES		HUMEDAD TIPO I	CAPILAR
			HUMEDAD TIPO II	FILTRACIÓN
	EROSIÓN		PERDIDA DEL MORTERO	PERDIDA DE LA CUALIDAD AGLOMERANTE DE LOS MORTEROS
			DESGASTE DEL MORTERO	DESGASTE DE LA CUALIDAD AGLOMERANTE DE LOS MORTEROS
			DESGASTE DE LA ALBAÑILERIA	PIEZAS CORROIDAS POR FACTORES ATMOSFERICOS.
			PERDIDA DE LA ALBAÑILERIA	INEXISTENCIA DE PIEZAS DE SILLAR COMO PIEDRA IRREGULAR
			PERDIDA DE REVESTIMIENTO O TARRAJEO	RASTROS DE LA EXISTENCIA DE UN REVESTIMIENTO DE BARRO O CAL
MECÁNICA	DESPRENDIMIENTO		DESPLAZAMIENTOS HORIZONTALES	MOVIMIENTOS DE LA MAMPOSTERIA POR PRESENCIA DE GRIETAS Y FISURAS

TIPO DE PATOLOGIA	PATOLOGÍA	ICONO	DESCRIPCIÓN	TIPO DE PATOLOGIA
MECANICO	DESPRENDIMIENTO		DESPLOME DE COBERTURA	INEXISTENCIA DE COBERTURA POR FACTORES DE IMPACTO NATURAL O ANTROPICO.
			CAIDA DE MURO	DERRUMBE DE MURO PERDIENDO LA ESTABILIDAD
	GRIETAS		GRIETAS POR CONTRACCIÓN	ESPACIO DE MAS DE 2cm. PRODUCIDO POR MOVIMIENTOS VERTICALES O DESPLAZAMIENTO HORIZONTALES
	FISURAS		FISURAS POR ACABADO	ESPACIO DE MENOS DE 1cm. PRODUCIDO POR MOVIMIENTOS VERTICALES O DESPLAZAMIENTO HORIZONTALES
	EROSIÓN		IMPACTO DE PIEZAS (FRACTURA)	PIEZAS, MOLDURAS QUEBRADAS POR IMPACTO NATURAL O ANTROPICO
BIOLOGICO	ORGANISMOS		VEGETACIÓN	PLANTAS SILVESTRES CRECIDAS SIN NINGUN CONTROL
	OTROS		PERDIDA DE PINTURA MURAL	RASTROS DE LA EXISTENCIA DE PINTURA MURAL

PROYECTO:

INTERVENCIÓN RESTAURACIÓN CONSOLIDACIÓN Y MANTENIMIENTO DE ESPACIOS ARQUITECTONICOS EN QUIPISCA

SECTOR SEDE

Propuesta:
ARQ. ROCÍO CAYLLAHUA YUCRA
CAP N° 12394

PROPIETARIO:

COMUNIDAD QUECHUA QUIPISCA

UBICACIÓN:

REGIÓN : TARAPACA
PROVINCIA : TAMARUGAL
COMUNA : POZO ALMONTE
COMUNIDAD : QUIPISCA
SECTOR : SEDE

PLANO:

PATOLOGÍAS ELEVACIONES

LAMINA:

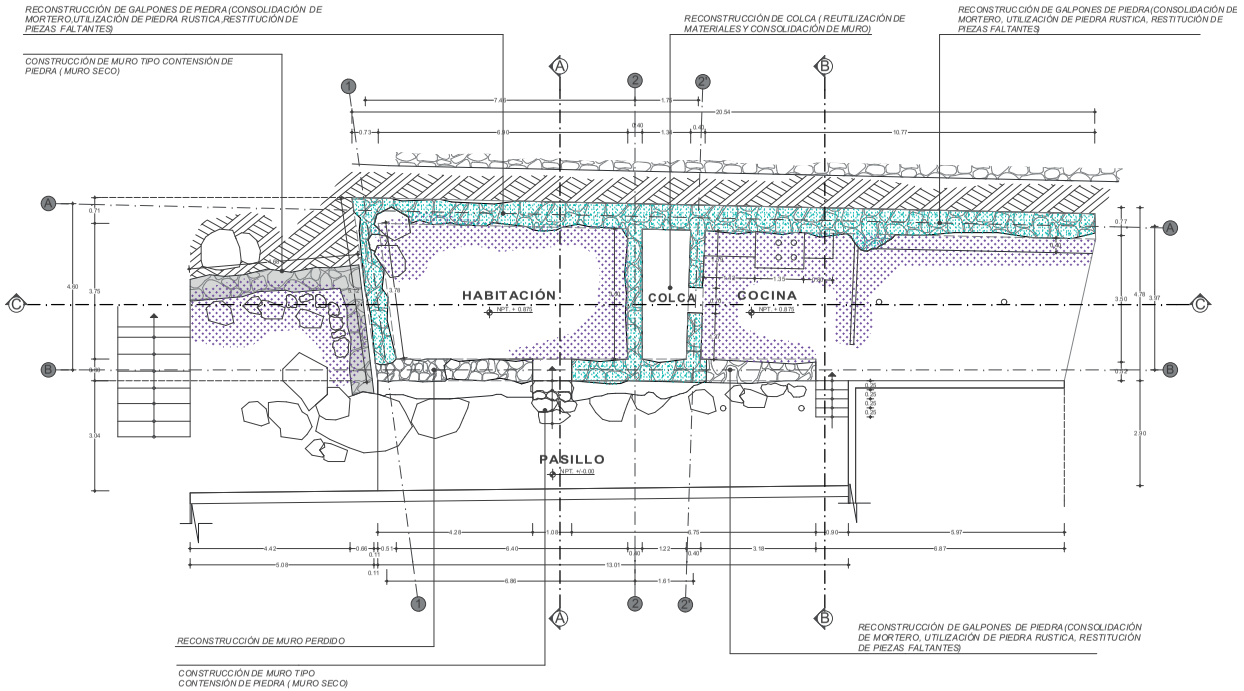
PAT-3

FECHA: ABRIL 2018

ESCALA: 1/50

VI. PLANOS DE PROPUESTAS DE INTERVENCIÓN

INTERVENCIÓN DE ESPACIOS ARQUITECTONICOS - SEDE



PROPUESTA - PLANTA 1:50

PROPUESTA DE INTERVENCION

IMPERMEABILIZACIÓN	PROTECCION DE MORTEROS Y MAMPUESTOS CONTRA LAS HUMEDADES DEL TERRENO	
CONSOLIDACIÓN	CAMBIO DE MORTEROS QUE SE ENCUENTREN DESGASTADOS O EN MAL ESTADO	
RECONSTRUCCIÓN	DE LOS MOVIMIENTOS VERTICALES Y DESPLAZAMIENTOS HORIZONTALES DEVOLVIENDO LA ESTABILIDAD ESTRUCTURAL	
RESTITUCIÓN	CAMBIO DE ELEMENTOS DETERIORADOS POR OTROS DE LAS MISMAS CARACTERÍSTICAS	
LIBERACIÓN	ELIMINACION DE MATERIALES INCOMPATIBLES	
ANASTILOSIS	DESMONTAJE Y MONTAJE, PREVIA NUMERACION DE MAMPUESTOS PARA RECUPERAR LA ESTABILIDAD ESTRUCTURAL	
CALZADURAS	REEMPLAZO DE MAMPUESTOS CON PROBLEMAS QUE SE ENCUENTRAAN CORROIDOS Y NO SON RECUPERABLES	
MANTENIMIENTO GENERAL	COMPROBAR EL ESTADO REAL, REALIZANDO UN MANTENIMIENTO PREVENTIVO	INDICADA
LIMPIEZA PROFUNDA	LIMPIEZA PARA REMOCIÓN DE SUCIEDADES	

INDICADA

PROYECTO:

INTERVENCIÓN RESTAURACIÓN CONSOLIDACIÓN Y MANTENIMIENTO DE ESPACIOS ARQUITECTONICOS EN QUIPISCA

SECTOR SEDE

Propuesta:
ARQ. ROCÍO GAYLLAHUA YUCRA
CAP N° 12394

PROPIETARIO:

COMUNIDAD QUECHUA QUIPISCA

UBICACIÓN:

REGIÓN	: TARAPACA
PROVINCIA	: TAMARUGAL
COMUNA	: POZO ALMONTE
COMUNIDAD	: QUIPISCA
SECTOR	: SEDE

PLANO:

PROPUESTA PLANTA

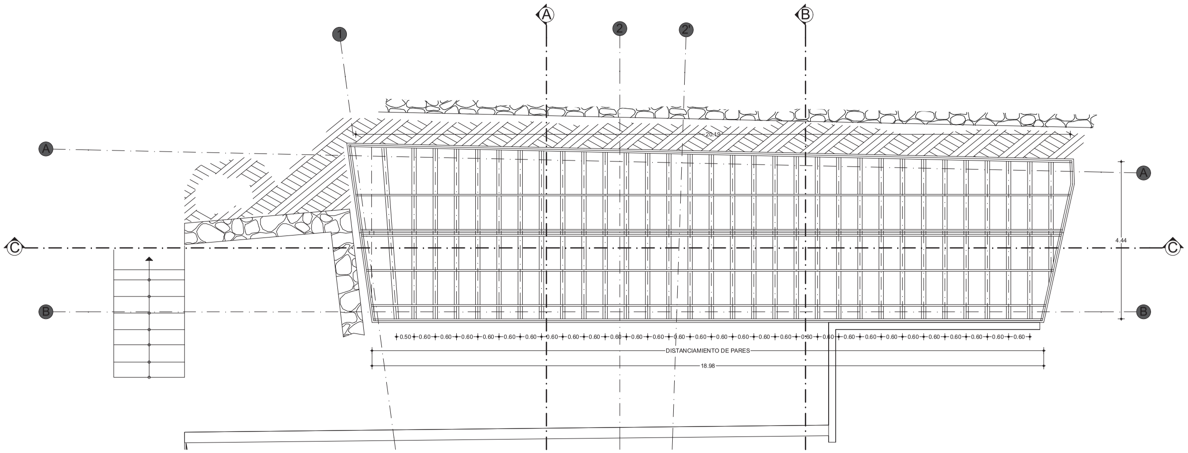
LAMINA:

P-1

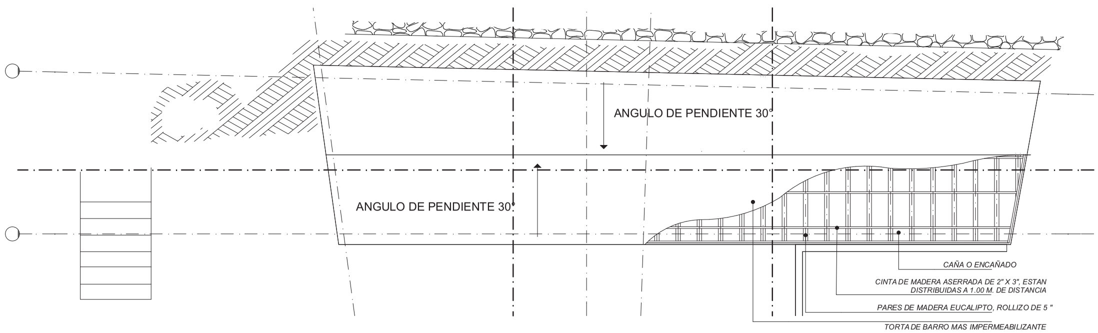
FECHA: ABRIL 2018

ESCALA: 1/50

INTERVENCIÓN DE ESPACIOS ARQUITECTONICOS - SEDE



PROPUESTA - ESTRUCTURA DE CUBIERTAS 1:50



PROPUESTA DE CUBIERTA 1:50

PROYECTO:

INTERVENCIÓN RESTAURACIÓN CONSOLIDACIÓN Y MANTENIMIENTO DE ESPACIOS ARQUITECTONICOS EN QUIPISCA

SECTOR SEDE

Propuesta:
ARQ. ROCÍO CAYLLAHUA YUCRA
CAP N° 12394

PROPIETARIO:

COMUNIDAD QUECHUA QUIPISCA

UBICACIÓN:

REGIÓN	: TARAPACA
PROVINCIA	: TAMARUGAL
COMUNA	: POZO ALMONTE
COMUNIDAD	: QUIPISCA
SECTOR	: SEDE

PLANO:

PROPUESTA ELEVACIONES

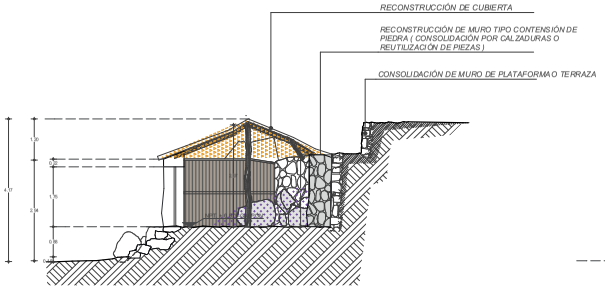
LAMINA:

P-4

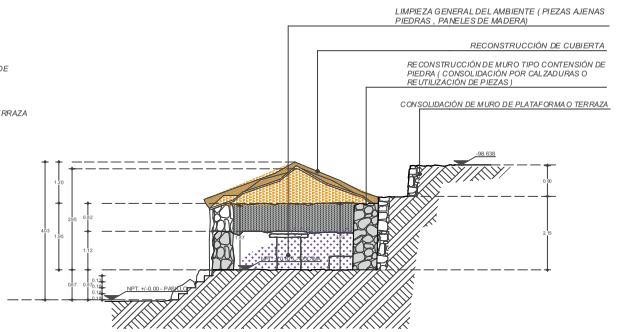
FECHA: ABRIL 2018

ESCALA: 1/50

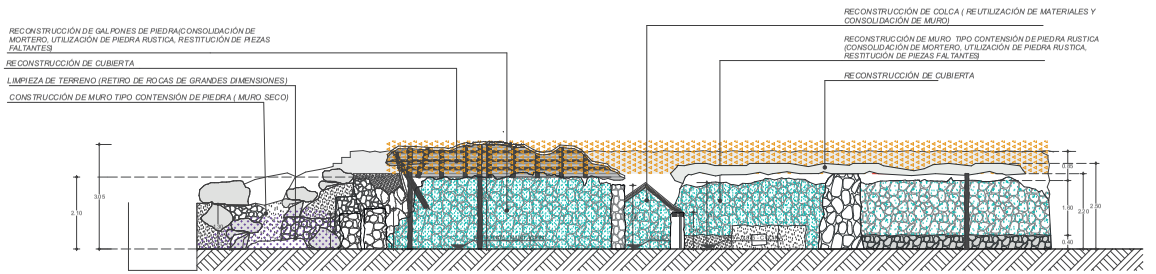
INTERVENCIÓN DE ESPACIOS ARQUITECTONICOS - SEDE



PROPUESTA - CORTE A - A 1:50



PROPUESTA - CORTE B - B 1:50



PROPUESTA - CORTE X - X 1:50

PROPUESTA DE INTERVENCION

IMPERMEABILIZACIÓÓN	PROTECCION DE MORTEROS Y MAMPUESTOS CONTRA LAS HUMEDADES DEL TERRENO	
CONSOLIDACIÓN	CAMBIO DE MORTEROS QUE SE ENCUENTREN DESGASTADOS O EN MAL ESTADO	
RECONSTRUCCIÓN	DE LOS MOVIMIENTOS VERTICALES Y DESPLAZAMIENTOS HORIZONTALES DEVOLVIENDO LA ESTABILIDAD ESTRUCTURAL	
RESTITUCIÓN	CAMBIO DE ELEMENTOS DETERIORADOS POR OTROS DE LAS MISMAS CARACTERÍSTICAS	
LIBERACIÓN	ELIMINACION DE MATERIALES INCOMPATIBLES	
ANASTILOSIS	DESMONTAJE Y MONTAJE, PREVIA NUMERACION DE MAMPUESTOS PARA RECUPERAR LA ESTABILIDAD ESTRUCTURAL	
CALZADURAS	REEMPLAZO DE MAMPUESTOS CON PROBLEMAS QUE SE ENCUENTRAAN CORROIDOS Y NO SON RECUPERABLES	
MANTENIMIENTO GENERAL	COMPROBAR EL ESTADO REAL, REALIZANDO UN MANTENIMIENTO PREVENTIVO	INDICADA
LIMPIEZA PROFUNDA	LIMPIEZA PARA REMOCIÓN DE SUCIEDADES	

PROYECTO:

INTERVENCIÓN RESTAURACIÓN CONSOLIDACIÓN Y MANTENIMIENTO DE ESPACIOS ARQUITECTONICOS EN QUIPISCA

SECTOR SEDE

Propuesta:
ARQ. ROCÍO CAYLLAHUA YUCRA
CAP N° 12394

PROPIETARIO:

COMUNIDAD QUECHUA QUIPISCA

UBICACIÓN:

REGIÓN : TARAPACA
PROVINCIA : TAMARUGAL
COMUNA : POZO ALMONTE
COMUNIDAD : QUIPISCA
SECTOR : SEDE

PLANO:

PROPUESTA CORTES

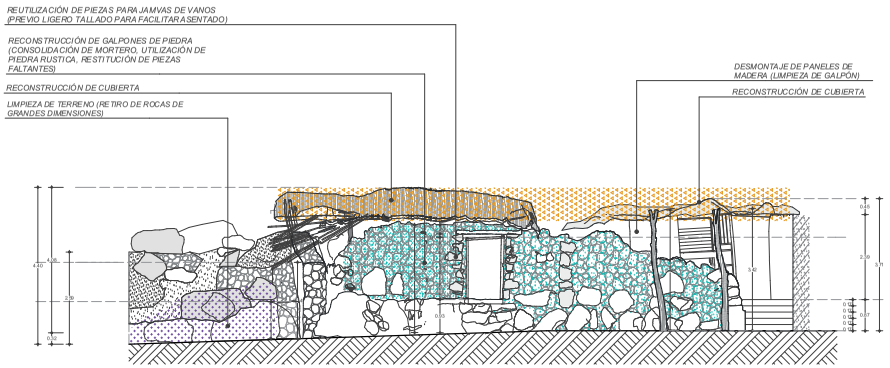
LAMINA:

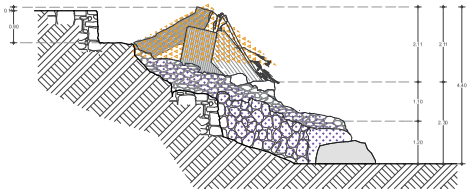
P-2

FECHA: ABRIL 2018

ESCALA: 1/50

INTERVENCIÓN DE ESPACIOS ARQUITECTONICOS - SEDE





IMPERMEABILIZACIÓÓN	PROTECCION DE MORTEROS Y MAMPUESTOS CONTRA LAS HUMEDADES DEL TERRENO	
CONSOLIDACIÓN	CAMBIO DE MORTEROS QUE SE ENCUENTREN DESGASTADOS O EN MAL ESTADO	
RECONSTRUCCIÓN	DE LOS MOVIMIENTOS VERTICALES Y DESPLAZAMIENTOS HORIZONTALES DEVOLVIENDO LA ESTABILIDAD ESTRUCTURAL	
RESTITUCIÓN	CAMBIO DE ELEMENTOS DETERIORADOS POR OTROS DE LAS MISMAS CARACTERISTICAS	
LIBERACIÓN	ELIMINACION DE MATERIALES INCOMPATIBLES	
ANASTILOSIS	DESMONTAJE Y MONTAJE, PREVIA NUMERACION DE MAMPUESTOS PARA RECUPERAR LA ESTABILIDAD ESTRUCTURAL	
CALZADURAS	REEMPLAZO DE MAMPUESTOS CON PROBLEMAS QUE SE ENCUENTRAAN CORROIDOS Y NO SON RECUPERABLES	
MANTENIMIENTO GENERAL	COMPROBAR EL ESTADO REAL, REALIZANDO UN MANTENIMIENTO PREVENTIVO.	INDICADA
LIMPIEZA PROFUNDA	LIMPIEZA PARA REMOCIÓN DE SUCIEDADES	

INDICADA

PROYECTO:

INTERVENCIÓN RESTAURACIÓN CONSOLIDACIÓN Y MANTENIMIENTO DE ESPACIOS ARQUITECTONICOS EN QUIPISCA

SECTOR SEDE

Propuesta:
ARQ. ROCÍO CAYLLAHUA YUCRA
CAP N° 12394

PROPIETARIO:

COMUNIDAD QUECHUA QUIPISCA

UBICACIÓN:

REGIÓN	: TARAPACA
PROVINCIA	: TAMARUGAL
COMUNA	: POZO ALMONTE
COMUNIDAD	: QUIPISCA
SECTOR	: SEDE

PLANO:

PROPUESTA ELEVACIONES

LAMINA:

P-3

FECHA: ABRIL 2018

ESCALA: 1/50

Este libro narra el proceso de conservación y restauración de la vivienda patrimonial de Taunquinza llevado a cabo por la Comunidad Indígena Quechua de Quipisca durante 2018 y 2019. El cual se enmarca en la puesta en marcha de su Plan de Desarrollo Territorial y en el trabajo por la valorización y visibilización de sus patrimonios culturales.

En este sentido, la vivienda representa parte del proceso histórico del asentamiento humano en la quebrada, siendo considerada como un bien material histórico y parte de una manifestación cultural viva.

Este libro busca transmitir las memorias comunitarias relacionadas con el sector de Taunquinza, como espacio habitado, así como también, los aprendizajes en torno a la cultura constructiva adquiridos durante el proceso de restauración y conservación.